



Ins pir Ada

la evolución de los **anómalos**

Maru Buteler Bonpland

Buteler, María Eugenia

Ins-pirada / María Eugenia Buteler. - 1a ed. - Martínez : María Eugenia Buteler, 2020.

100 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-86-3606-1

1. Ciencia Ficción. I. Título.

CDD A863

LA MISIÓN

*Sólo la propia obra
puede salvarnos
de nosotros mismos*

Corría el año 3025. La humanidad nunca había estado mejor. Las ciudades estaban diseñadas por ingenieros sociales y había un tablero de comando para cada variable.

Cada área del quehacer humano, individual o colectivo, tenía un grupo de especialistas surgido voluntariamente y a nivel global. Los expertos en nutrición se reunían cada semana para analizar la big data de cada comuna y aprobar las recomendaciones nutricionales de sus habitantes. Muchas sugerencias ya estaban sistematizadas, pero nada había logrado superar a la capacidad de supervisión de los expertos.

Lo mismo sucedía en el área de sustentabilidad, que gracias al análisis de los residuos podía establecer las acciones y campañas necesarias para cumplir con los objetivos mundiales de desecho cero.

Los expertos en tránsito, por ejemplo, habían diseñado un sistema dinámico por el cual la dirección y caudal de los wagons variaba en función de la demanda en tiempo real.

No había desnutridos, no había desechos, no había problemas de tránsito. Incluso los niveles de inseguridad eran ridículamente bajos. Las políticas de prevención con foco en cachorros y jóvenes humanos durante los últimos 200 años estaban ya en su última fase y con los efectos esperados.

La tecnología y el procesamiento de grandes cantidades de información le habían permitido al ser humano ser, finalmente, más civilizado.

Cada comuna, y cada conjunto de comunas tenía un representante. Y todos los acuerdos, individuales y colectivos, se establecían conforme a los objetivos buscados y los recursos disponibles y generados. Cuando un acuerdo no se podía cumplir se daba aviso a las partes y se compensaba el incumplimiento de acuerdo a lo pactado. Esto sin embargo era muy infrecuente ya que el cálculo de probabilidades y la asignación de recursos estaba muy bien diseñado.

El mundo iba sobre ruedas, o al menos, eso parecía.

El día del experto

Cada 1ero de mayo se celebraba el día del experto. Todas y cada una de las áreas de expertise organizaban un evento local para comunicar los avances del año, despedir a los expertos mayores y recibir a los nóveles. Todas las personas pertenecían a alguna de estas áreas y si bien había cierta flexibilidad en el momento en que cada uno decidía, lo habitual era que a la edad de 30 años cada individuo hubiera elegido un área de expertise para desarrollarse. En general esta decisión era para toda la vida, no sólo porque resultaba gratificante ir ascendiendo en la jerarquía de ese conocimiento sino porque los avances científicos eran tales que cada cual tenía libertad para crear y avanzar a su propio ritmo. La tasa de pase de área era realmente baja y solía registrarse en los primeros 5 años.

Un sistema operativo computaba trayectoria y reconocimiento que, sumado al perfil de personalidad e intereses, detectaba oportunidades de desarrollo de proyectos.

Todo iba de maravillas hasta ese 1ero de mayo de 3025. Los expertos del área 45 habían estado analizando los datos de los últimos 6 meses con especial interés. Recibían cada día información sobre los niveles de serotonina, dopamina, adrenalina y cortisol en sangre, entre otros. Cotejaban esta información con horas de sueño, niveles de azúcar y otros datos significativos para la salud. Incluso el sistema lo cruzaba con el ciclo productivo de cada individuo y hasta con datos meteorológicos que estaba demostrado influían fuertemente en el estado de ánimo.

En las últimas décadas los expertos de esta área humana habían empezado a trabajar en conjunto con expertos en música y otras artes con excelentes resultados. Según las investigaciones una cierta cuota diaria de exposición al arte y de creación no productiva era ideal para mejorar los niveles de felicidad. Parte importante del cálculo de esta cuota era, claro, los rasgos individuales. Por primera vez en mucho

tiempo, la capacidad de cómputo logró romper con el paradigma de que los seres humanos son más o menos parecidos. Los resultados eran contundentes y el diseño del sistema era tal que la gente iba adaptándose naturalmente hacia una mejor calidad de vida.

Pero algo comenzó a fallar en los cálculos.

Esporádica y aisladamente comenzaron a detectar algunas anomalías.

En algunos individuos, a iguales niveles de bienestar medidos en actividad física, actividad de recreación, actividad productiva, y participación social entre otros, los niveles de felicidad comenzaron a bajar.

El pedido

En la pantalla de entrada titilaba el botón del área 45, humanos individual, biología de la felicidad. Prioridad del pedido A4, plazo de espera 2 días, nivel individual.

Ada parpadeó para escuchar el pedido.

- Hola Ada, soy Siko, nos gustaría invitarte a la sede de expertos en salud. Si aceptas nos veremos en 2 semanas de acuerdo a tu espacio asignado para este tipo de pedidos. La info adicional para preparar el encuentro la recibirás en tu canasta. Muchas gracias.

- Aceptado

La siguiente luz en pantalla era del área nutrición, plazo de espera 7 días, nivel familiar. Prioridad del pedido B1. Ada parpadeó nuevamente.

- Hola Ada, soy Max, en respuesta a tu consentimiento para aumentar las proteínas de la dieta familiar recibirás en 2 días muestras de 10 alimentos nuevos. Después de probarlos y según el grado de satisfacción se incorporarán al sistema de alimentos familiares.

-Aceptado

Su familia

Ada tenía 40 años y era experta en campañas. Junto con Timbo, su pareja de procreación, habían tenido 2 hijas, Mira y Uri.

Los cachorros humanos tenían 2 grandes etapas: la primera hasta cambiar los dientes y la segunda hasta la edad de poder procrear.

Cada cachorro pasaba su tiempo en modo descansar o explorar, con cuotas definidas en base a cada uno. Había además juegos de contemplación y juegos de activación.

Los juegos eran diseñados y facilitados por expertos de las diferentes áreas pero no cualquiera podía postularse. Sólo aquellos con suficiente reconocimiento de pares estaban habilitados para diseñar o facilitar los juegos. Este reconocimiento profesional no era sólo por sistema de voto simple sino que a mayor jerarquía en el área, mayor la importancia del puntaje a otorgar. Este sistema de reconocimiento profesional llamado reconbits se complementaba además con otro llamado socialbits.

Hasta cerca de los 12 en descendientes latinos y cerca de los 15 en descendientes nórdicos, los cachorros aprenden, además de a descansar, descubrir y crear, sobre todo a reconocerse y reconocer a otros. Se reconocen por amistad, por ayudar a otros, por esfuerzo, por humor, por creatividad, por capacidad de escucha, por valentía...

Mira, la primera hija de Ada y Timbo está por cumplir 15 años. Sus índices de felicidad están óptimos y en ascenso. Hace 2 años dejó de ser cachorro y desde entonces empezó a participar del diseño e implementación de proyectos de distintas áreas. Sigue teniendo tiempo destinado a juegos pero la cuota comenzó a disminuir voluntariamente a medida que empezó a jugar juegos productivos.

Uri, la hija menor, está todavía en la primera etapa de cachorro que termina al caerse el primer diente. Sus tiempos de descanso y ocio son

lo principal y a medida que crece va conociendo nuevos juegos en distintas áreas. No DE distintas áreas sino EN porque ya en el 2090 cayó en desuso todo lo que no fuera aprendizaje in situ. Claro que los avances en transporte y tecnología fueron importantes en ese cambio. No todas las comunas tienen cerca una reserva o un planetario pero cuando maoma no va a la montaña... siempre es bueno tener hologramas y realidad virtual a mano.

Pero volvamos a Ada. Nacida en el 2985 era hija de una experta en programación y un experto en filosofía. Lo curioso era que durante varios siglos estas áreas se creyeron muy diferentes. El paradigma dividía los saberes entre útiles e inútiles. Lo “duro” y lo “blando”, lo productivo y lo recreativo, pragmáticos o contemplativos. Fueron necesarios más de 1000 años desde la creación de la primera asociación científica para entender que toda ciencia es arte y todo arte es útil.

La abuela de Ada, Cora, había vivido en su infancia muchos cambios drásticos en la manera de concebir y gestionar la crianza. Lo que comenzó de manera tímida en algunos lugares del mundo pudo conquistar otros espacios sólo cuando alcanzó una masa crítica suficiente.

Cora era experta en programación devenida en coach y fue así que vivió de cerca lo que después se llamó "la transición". Como lo había sido el renacimiento, esta transición fue gradual pero significativa. En un movimiento lento pero seguro, el acceso a mejores tecnologías y la libertad de expresión terminaron de consolidar un ecosistema inclusivo y sustentable.

Ripples

Hubo un movimiento que fue vital para que la gente viera que existían otras formas de hacer las cosas. Tenían un formato estandarizado de videos cortos y atractivos que fue extendiéndose a todo el mundo. Pero ver no es suficiente para hacer y fue allí adonde design thinking hizo la diferencia, no tanto por el método sino por los profesionales, contratados por empresas y gobiernos, que empezaron a trabajar con cualquiera que quisiera solucionar un problema.

Cuenta la leyenda que fueron varios los candidatos a ocupar esos puestos, miles y millones de consultores deseosos de impartir su conocimiento y mejorar el mundo. Pero no funcionó. Muchos proyectos vieron la luz pero a la larga, cuanta más "ayuda" recibía el dueño del proyecto, más rápido caía después en la frustración y la demanda de más "ayuda". Y lo trágico de este asunto era que la mayoría de las veces, la medición del impacto se hacía en el corto plazo, "demostrando" de algún modo la efectividad de los programas.

Hubo sin embargo un diseñador, Otto, que analizando los datos encontró una diferencia significativa. Había entre los millones de consultores unos cuantos que se decían coaches. La gente no sabía por qué era distinto un coach de un consultor, si en definitiva, ambos te permiten mejorar tus resultados.

Lógico que no pudieran distinguirlos, ni siquiera muchos coaches podían distinguirlo. Después de siglos de educación verticalista, cómo se les iba a ocurrir que uno puede mejorar sus resultados sin "agregar" nada? Cómo siquiera pensar en pagarle a alguien para que no te "de" nada? Pues bien, he aquí el núcleo de la bisagra que permitió generar un verdadero cambio.

El coach no sólo no sabe cuál es la posta sino que jamás te inclinaría la balanza para un lado o para el otro. No sería un buen coach. El coach escucha y distingue. Distingue y pregunta y vuelta a empezar sin nunca recetar. El secreto está en la distinción y el problema es que la validez de esa distinción no está en el coach sino en los ojos del coachee. El mejor coach no es el que más experiencia tiene ni el que mejores o más complejas preguntas haga. El mejor coach es el más adecuado para cada coachee.

Cuando el diseñador encontró esta diferencia entre consultores y coaches pensó enseguida en desarrollar un “coach virtual” para multiplicarlo. Tampoco funcionó. El cerebro social es más fuerte. Nos gusta, disfrutamos sintiéndonos parte, tejiendo alianzas, creando complicidad. No estamos cableados para buscar ni crear cambios cual llanero solitario. Solos es un embole, es un desierto, es un infierno. Solos no es sustentable.

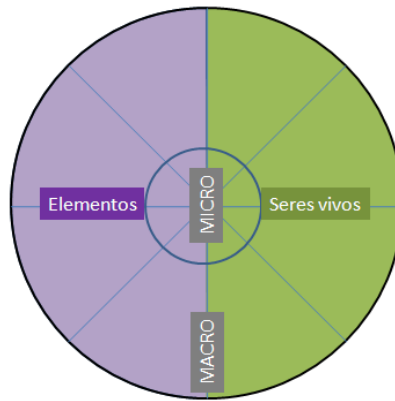
Y entonces este diseñador decidió armar una red entre los decisores de contratación para compartir info de los programas más exitosos en el largo plazo y otra red entre los coaches para que se conocieran y juntos potenciaran su labor.

Otto no lo hizo solo, buscó y encontró a otros que compartieran su interés. Su amiga Lara por ejemplo fue clave para la estrategia. El nombre del plan: "Ripples".

El sistema global

El Consejo era un órgano formado por 2 representantes de cada una de las áreas de expertos. En el 3025 había un total de 80 áreas pero hubo en tiempos anteriores hasta 500 áreas.

Las áreas estaban organizadas según el siguiente ordenamiento:



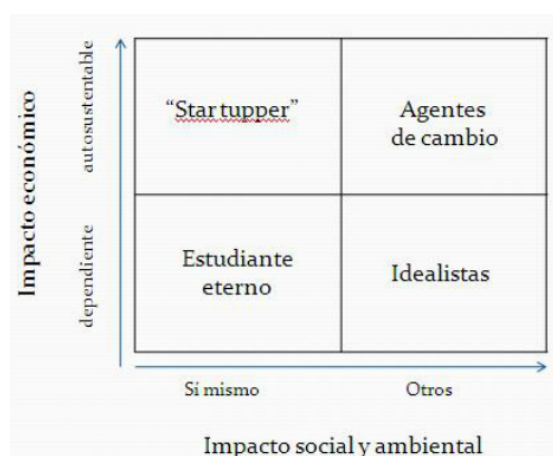
En ciencia lo más importante siempre fue definir el objeto de estudio por lo cual lo primero que los diseñadores pensaron fue dividir entre objetos sin vida y seres vivos. Nace, crece, se reproduce y muere a la derecha y todo lo demás a la izquierda. En esa izquierda la división estaba dada por los 4 elementos: aire, fuego, agua y tierra, y por supuesto todas sus combinaciones. Del lado de los seres vivos había moneras, protistas, hongos, plantas y animales. Dentro de los animales humanos, al igual que en los otros seres vivos había además una división entre objeto de estudio individual y objeto colectivo o relacional que se ocupaba de estudiar la relación entre el individuo con los objetos sin vida y con los otros seres vivos.

Según contaban, no fue sencillo cambiar esquemas anteriores como el llamado medicina tradicional que incluía tanto el saber del humano individual, el saber de los fármacos y el saber relacional del individuo con los fármacos. Todavía más difícil fue para lo que antes se conocía como psicología. Todo saber que no tuviera un objeto de estudio concreto y demostrable dejó de considerarse área de expertise. El conocimiento de temas como la filosofía, la sociología o la economía y la política pasaron a nutrir el área 46: seres humanos colectivo-relacional. Esta área sin embargo, seguía siendo la más turbulenta de todas las áreas. Cíclicamente se presentaban divisiones internas que sólo encontraban paz al hacer algún descubrimiento de impacto junto con el área 45, humanos individual. Estos vaivenes solían generar malestar en el resto de las áreas más acostumbradas al consenso pero era tolerado en la

conciencia de que era la única manera conocida de avanzar como sociedad.

Según contaban los expertos técnicos del pasado de esta área 46 humana colectiva, hubo siglos de enfrentamientos con guerras sangrientas. Tiempo después los enfrentamientos dejaron de ser en campos de batalla para pasar a librarse en terrenos más sutiles pero igualmente mortales. Desde las cruzadas de la religión, pasando por los nacionalismos y sus ejércitos, siempre hubo un otro afuera. Cuando llegó la globalización, con sus consumidores como reyes, los que quedaron al margen fueron millones de personas fuera de target.

Aquellos conscientes de los marginados en general carecían de los recursos económicos y de paradigma como para convertirse en agentes de cambio. Fue allí donde “Ripples” hizo la diferencia.



(Matriz ideada por Gonzalo Leguizamon)

Elevar la conciencia de mercado e impacto económico de los idealistas, y ampliar la conciencia de largo plazo e impacto social y ambiental de los startupper no era tarea sencilla pero valía la pena el esfuerzo.

Después de todo, y como dijo un visionario “cuando algo es suficientemente importante, lo haces, aunque tengas las probabilidades en tu contra”.

Expertos técnicos y expertos adaptativos

Cada área del sistema global de organización tenía a su vez una subdivisión interna entre desafíos técnicos y desafíos adaptativos. Los primeros dedicaban su tiempo a las cosas y los seres vivos, a estudiarlas, arreglarlas, modificarlas o mejorarlas. Los segundos en cambio dedicaban su tiempo a conocer, diseñar y facilitar aprendizajes de las personas en relación con las cosas y los seres vivos. Así, para los expertos en música por ejemplo estaban los técnicos especialistas en instrumentos, los técnicos en equipos de sonido, grabación, los historiadores de la música, etc, y, aparte, estaban los expertos adaptativos especialistas en la relación entre los humanos y la música con foco en diseño de futuro. La pregunta de los adaptativos era siempre “qué sabemos de la relación entre los humanos y este tema que nos permita mejorar la calidad de vida de las personas en armonía con el universo?”

En el área de Ada había expertos técnicos en campañas y expertos adaptativos. Los técnicos tenían toda la data del pasado en el tema, los adaptativos en cambio se encargaban de diseñar la mejor forma de lograr un resultado en el futuro. Claramente ambas áreas trabajaban en equipo pero cada uno tenía clara su función, el primero saber más, el segundo, hacer mejor.

Ada pertenecía a este segundo grupo; era experta adaptativa en campañas y por los proyectos en que había participado se veía una cierta inclinación por audiencias jóvenes de entre 25 y 30 años.

Siempre le atrajo el tema de la libertad y la toma de decisiones y, si bien toda la sociedad estaba diseñada respetando la libertad individual, esa solía ser una etapa de decisiones decisivas.

Tan respetada era la libertad individual que la sociedad misma incluía una opción para todos aquellos que no querían elegir un área de expertise.

Los No-E

Se llamaban a sí mismos los No-E, por no expertos. Aquellos que al cumplir los 30 no quisieran unirse a ningún área pasaban automáticamente a integrar el grupo de los No-E. Lo interesante de esta forma de organizarse era que desde que se creó ese sistema, sólo 2 o 3 personas por comuna elegían ser No-E y lo típico era que con el tiempo terminaran optando por pertenecer a un área. Cada comuna reunía alrededor de 300 personas con lo cual, si bien había movilidad entre comunas, todos se conocían entre sí y especialmente a los No-E.

Los No-E no eran de ningún modo marginados sociales. Tenían acceso igualitario a todos los recursos básicos y participaban también del mercado de bienes intermedios y avanzados. A este mercado libre de bienes intermedios y avanzados se accedía en parte por cuota y en parte por mérito. El acceso por cuota estaba dado porque la oferta, es decir los bienes que se ponían a disposición, solía incluir variables de diversidad que enriquecían el producto. La parte del mérito se calculaba mayormente a partir de los puntos de expertise (reconbits) pero incluían también puntos sociales que eran otorgados no ya por expertos de la misma área sino por cualquiera que quisiera reconocer a otro. Estos socialbits se renovaban cada año y sólo se conservaba la "cucarda" de recuerdo cuando se alcanzaba romper el propio récord.

La frontera entre los bienes intermedios y avanzados era libre, es decir que no había un criterio fijo o estático que uno pudiera establecer salvo el del percentilo. Aquellos bienes a los que accedían menos del 20% de la población eran considerados premium. Esta forma de organización favorecía la generación de ofertas por un lado y por otro revisaba constante y automáticamente la satisfacción de un público exigente. Que un bien fuera intermedio o avanzado no era una decisión de venta sino que era consecuencia de la compra. Por supuesto había expertos en

cómo vender, Ada era uno de ellos, pero sin hechos verificables la gente ya no compraba cualquier verso.

Producir o no producir

Todas las personas tenían una parte de su vida dedicada a la producción social y otra a la producción individual. Cada cual podía establecer el tiempo que quería dedicar a cada cosa, pero los estudios eran contundentes y la mayoría de la gente se organizaba según la mejor ecuación promedio establecida: 8 hs de descanso, 4 de actividad física, 4 de ocio individual, 4 de ocio social y 4 de producción social y/o individual.

Nadie estaba obligado a producir pero sin producir nada, uno tenía menos créditos para consumir bienes intermedios y avanzados con lo cual la enorme mayoría de la gente (98%) deseaba producir y disfrutaba haciéndolo.

Las producciones sociales se daban siempre dentro del marco de su área experta. Cuando alguien tenía una iniciativa, buscaba respaldo y fondos para concretarla. Esta búsqueda era pública y participaban todos los expertos en la votación.

La parte de producción individual por otro lado estaba menos regulada. Al ser en general proyectos de menor envergadura, no era necesario buscar fondos o recursos por fuera de lo que la misma comuna proveía para cada persona. Así, cada cual era libre de producir su arte y su ciencia cuya obra después era exhibida en la muestra de luna llena. Este evento mensual dentro de cada comuna gozaba de gran popularidad y era la oportunidad no sólo de mostrar la obra sino de recibir también socialbits y reconbits intercambiables en el mercado de bienes.

Cuando lo que uno quería producir individualmente requería de la participación de otros y no era posible enmarcarlo dentro de la propia

área de expertise, debía armar una solicitud que, con suficiente quorum, habilitara el uso de recursos ad hoc.

LA BÚSQUEDA

Al final lo único que importa
es lo que vemos y lo que mostramos.
Lo que mostramos depende de lo que vemos.
Lo que vemos depende de lo que nos mostró otro.

A Ada la habían llamado del Consejo para pedirle una propuesta de campaña que pudiera revertir las anomalías en los índices de felicidad. Ella estaba acostumbrada a liderar este tipo de proyectos y tenía una habilidad especial para "dar en el clavo".

Escuchó atentamente el pedido y enseguida reclutó expertos para recabar la información necesaria.

Hubo algo que llamó especialmente su atención. La mayoría de estas anomalías se presentaba en áreas cercanas a los pocos No-E de cada comuna.

Los No-E no podían distinguirse a simple vista. No sólo gozaban de los mismos bienes básicos que el resto sino que en general eran personas que se interesaban por distintos temas y tenían muy buen nivel cultural. Eran sí, inadaptados sociales en el sentido de no tener un área de expertise pero la gente los veía como "locos lindos".

Ada tenía un hermano No-E, y decidió contactarlo.

Su hermano

Exos era 5 años mayor que ella y desde los 20 había decidido ser No-E. A pesar de ser brillante en muchas áreas, a Exos siempre le había parecido una estupidez tener que elegir un área. Ada se cansó de explicarle que elegir no necesariamente lo limitaría sino que al contrario, le permitiría usar el sistema a su favor y diseñar proyectos multiárea para investigar lo que quisiera. Para Exos elegir un área era un precio demasiado caro como para vender su deseo de libertad absoluta. Después de todo, la información estaba disponible para cualquiera y desde su producción individual él podía interactuar laboralmente con el mundo. De hecho Exos solía tener varios buenos amigos que gozaban de gran reputación en sus respectivas áreas, con lo cual, estaba bien al tanto de las últimas tendencias en investigación.

Exos, como muchos otros No-E tenía un halo de misterio bastante atractivo.

Mientras Ada volvía ese día a su casa y antes de pasar por el “arriver”, le envió un mensaje a su hermano.

El arriver era un dispositivo físico instalado en la entrada de cada lugar. Parece una cabina cerrada adonde te sentás y por 2 minutos no hay más estímulo que una música que te conecta con lo que viene. En el arriver del hogar queda todo lo externo: ropa, equipos, marcas. Dentro del hogar está el espacio de lo familiar. Cada miembro de la familia tiene también su espacio personal pero los tiempos compartidos son sagrados. Suele haber una mesa redonda con sillones para cada uno. Este “Hito” (persona en japonés) familiar se inicia con la unión de una pareja de procreación y se va adaptando conforme van, vienen, nacen y mueren los miembros de esa familia. Tanto la llegada como la partida de uno tiene un período de transición de entre 3 y 9 meses para agregar o sacar un sillón. Si se vencía el plazo, cualquier miembro de la familia podía

solicitar de manera anónima soporte externo para la adaptación. Si este era el caso, un experto en dinámica familiar se acercaba a ofrecer su soporte.

El mensaje a Exos era directo: El consejo me hizo un pedido y quiero que lo conversemos.

Exos no se sorprendió de que el consejo le hiciera un pedido a Ada, después de todo no era la primera vez. Pero sí le sorprendió que quisiera conversarlo con él. Hacía ya poco más de 1 año desde su último encuentro y no había sido de los mejores.

Él había participado de la muestra de luna llena con una obra de teatro que se burlaba de los expertos en campañas. Ada, que en general disfrutaba de obras críticas se enojó con Exos porque no le parecía una obra apta para todo público. “Como se nota que no tenés hijos... Y aunque los tuvieras, creo que no entenderías cómo piensa un niño”.

A Exos le dolió. Él mismo se consideraba un niño de 45 años. Siempre en movimiento, siempre cuestionándolo todo y descubriendo cosas nuevas.

Tanto Ada como Exos tenían una habilidad extraordinaria para leer microexpresiones en los demás. Según se había estudiado, una red neuronal particular se encargaba de esta lectura y quienes tenían problemas con ese reconocimiento de las emociones en otros se consideraban dentro del espectro autista. No había sin embargo un término para quienes estaban en el polo opuesto aunque algunos les atribuían el de “mind-readers”.

Había otra habilidad que Ada compartía con Exos y era la capacidad para leer los sistemas. Poder ver y predecir dinámicas complejas tenía que ver principalmente con una combinación de la memoria de trabajo y una cierta parte de la corteza motora y visual. Poder anticipar tendencias tenía, según los estudiosos, alta relación con la curiosidad y la exploración, que, de haber encontrado en la primera infancia respuesta convertida en recompensa, establecía un circuito difícil de desactivar.

La primera habilidad en cambio parecía ser producto de entornos hostiles. El instinto de supervivencia obligaba a desarrollar el circuito “mind-reader” para evitar las amenazas.

Una tercera habilidad estaba clara en estos hermanos. La creatividad había gozado de mucho prestigio durante siglos. Pocos, si alguno, habían visto la relación entre quien da la recompensa y las reglas para que esa recompensa llegue. Un tal Bateson lo había dicho mucho tiempo antes. La creatividad nace de la desesperación. Sólo que no todo desesperado logra ser creativo. Y no toda creatividad nos salva de la desesperación.

Cuestión que Ada decidió contactarlo a Exos y él accedió. Después de todo, no sólo era su hermana menor, era también la persona que cuando fueron niños iluminó el desastre.

Su infancia

La madre de ambos, Zeta, era programadora, hija también de una programadora devenida en coach. La abuela de Ada y Exos, Cora, venía de una familia muy paternalista. Allí mandaba el pater y no había tu tía. Donde manda capitán no manda marinero. Pero ella se reveló. Y pagó el precio.

Su hija, Zeta, no sólo no se reveló sino que en realidad se reveló contra la rebeldía de su madre reivindicando el paternalismo con extremo fundamentalismo. Su vida entera fue una muestra de “la gran creída”. Primer acto la niña buena, segundo acto la novia fiel, tercer acto la madre abnegada. Y completamente frustrada, claro, pero esa parte nadie la cuenta.

Los que lo cuentan en realidad son los hijos. Seres que, cuando te descuidás, son superman y superwoman con tal de encontrar (buscar mejor dicho, porque nunca encuentran) algún tipo de reconocimiento

externo que nunca está disponible o, en el mejor de los casos, nunca es suficiente.

Así fue que Ada y Exos se criaron sin nadie que los mirara salvo su abuela Cora que, ya grande, hacía preguntas que parecían no tener sentido. Zeta los tenía bien entrenados en responder lo correcto, y Cora parecía empeñarse en hacer preguntas que no tenían respuesta.

Un día Cora falleció, y Exos, con 10 años, se enojó mucho. Ada en cambio sabía que en la naturaleza había ciclos y con gentileza fue acercándose a su hermano enojado hasta lograr una sonrisa. Esos gestos no se olvidan, y aunque Exos no soportara muchas actitudes de su hermana, en el fondo la quería.

El mecánico

Hubo alguien más que de alguna manera miró a Ada y a Exos. Había en el pueblo un mecánico muy bueno y muy fanático de los motores. Siempre les decía “para arreglar algo, primero hay que saber cómo funciona” y se pasaba horas mostrándoles las distintas piezas y cómo funcionaban entre sí. La mayoría de las veces a los chicos no les interesaba ni un poquito, pero él siempre tenía papas fritas y con tal de comer, ellos se quedaban un buen rato. Este señor se llamaba Macario y pasaba tanto tiempo solo que sin saberlo esperaba toda la semana el momento en que aparecieran. Ni mascota tenía. Lo suyo eran las máquinas y los libros de máquinas.

El bosque

Para la reunión entre Ada y Exos, ella quiso que se encontraran en el TWS (teamworkspot) para poder mostrarle las evidencias en el hológrafo, pero Exos iba cada vez menos al sector de áreas y le contestó “si querés que nos veamos te espero en el bosque”.

El bosque era un espacio especialmente diseñado para perderse y encontrarse. Había laberintos de arte y livings que comunicaban distintos caminos.

A Ada le molestó como siempre la actitud de Exos pero necesitaba información de él y le dijo “ok, te veo en la intersección entre cine y política”.

Ella conocía bien esos senderos. A los 20 años había participado de unos juegos productivos con un experto técnico en arte audiovisual. Así fue que decidió dedicarse a las campañas.

Ada llegó puntual y tuvo que esperar a Exos unos minutos. Mientras esperaba pudo observar que quienes venían del lado del “cine” caminaban liviano mientras que los que venían de “política” andaban con expresión de preocupación. En ese living no había muchos sillones.

- Qué loco - pensó. Su maestro le había contado que tanto Hitler como Mussolini y Stalin eran cinéfilos y ella creyó que era una natural intersección. La evidencia decía lo contrario.

Exos llegó desde el sendero del cine pero con cara de preocupación.

- Qué pasa?- lo miró fijo

- No, nada- cerró la puerta del diálogo - Qué necesitas? - Exos era directo

- Me llamaron del consejo. Hay anomalías en algunos índices de felicidad y quieren una campaña para revertirlo.

Exos sonrió de costado.

Ada reaccionó enseguida casi enojada.

- Qué te pasa? Te divierte?

- Era obvio - dijo condescendentemente

- Bueno, explicamelo - Ada se calmó estratégicamente

- Ustedes se creen que con la ciencia y la libertad todo es felicidad.

Y no es así.

- Ok - Ada estaba muy entrenada en respirar y no picar - Y cómo decís que es entonces?

- Ah! de eso no tengo idea, lo que sí sé es que así no es.

- Ah qué piola! - Ada picó - Siempre el mismo versito: esto no sirve pero no se qué sirve así que no hago nada. Imaginate si todos hicieran como vos?! Total, tiro la toalla y que otro pague los platos rotos, la cuenta y todo lo demás.
- Pero pará! Calmate. Pensé que venías a preguntarme y no a reprocharme. Estoy harto de tus quejas.
- Tenés razón, perdón, pero me jode que haya gente que critique de afuera.
- “No es afuera” - Exos tarareo un jingle - O ya te olvidaste de tu primer campaña?

Ada había participado de una de las campañas más exitosas de los últimos tiempos. El consejo había detectado hacía 10 años cierta desconfianza, temor y hasta enojo de algunos expertos con los No-E y el equipo de Ada diseñó una campaña que no sólo mostraba que eran gente común sino que también pertenecían a un sistema adonde la libertad de elegir era el valor más importante. La campaña no era sólo informativa sino que incluía sobretodo instancias de intercambio con No-Es llamadas interEx (experiencias de intercambio multisensoriales).

- Ok, haya paz y vamos al punto. Aparentemente las anomalías se presentan más frecuentemente en zonas donde hay más No-Es. Necesito tratar de entender por qué.
- Mmm... es en todo el mundo?
- Sí, pero con mayor incidencia en zonas de alta diversidad genética.
- América?
- Sí, no toda, particularmente lo que era Estados Unidos y Argentina.
- Tiene sentido.

- Por? No veo mucho en común. Uno fue la potencia durante cientos de años y el otro... bueno, no se mucho de Argentina pero no creo que haya sido importante.
- My darling. A-la raíz. No juzgues por la apariencia, ni siquiera por los frutos. Andá a la semilla.
- No entiendo.
- Acordate de los juegos de historia.

Cuando tenían 10 años habían participado de unos juegos que representaban en tiempo y espacio distintos momentos históricos.

- Te acordás de los tiempos de inmigración?
- Sí - Ada puso cara de qué quilombo - me acuerdo perfecto, a cada rato caía un nuevo “capitán” a querer imponer su orden y se armaba cada despelote!
- Exacto. Hace un tiempo encontré que la tasa de enfermedades mentales era mayor en lo que era USA y Argentina.
- Y eso qué tiene que ver con querer imponer cierto orden y las disputas internas?
- Todo que ver! La hipótesis del médico que lo estudió era que los inmigrantes eran necesariamente personas con personalidad arriesgada. Claramente un conservador no iba a subirse a un barco para conquistar el nuevo mundo, no te parece?

Ada miraba con cara de que le estaba por caer la ficha...

- Pero no era que eran colonia y los conservadores igual tenían la manija desde allá?
- Sí, así fue un tiempo largo hasta que “los de acá”, esos con genes arriesgados encontraron la manera de echar a “los de allá”. El problema es que solucionado ese temita ahora había que ponerse de acuerdo. Estados Unidos lo vió enseguida. Con cabeza protestante, ya sabían que la religión era un sistema político y cuanto antes diseñaran un código inclusivo, mejores chances de no seguir subdividiendo el sistema. En

Argentina en cambio no diseñaron nunca un sistema integrador. De tradición católica, la enorme mayoría siempre creyó que había alguien “que sabe más” y en quien hay que confiar. Y en esta entrega voluntaria de poder aparece indefectiblemente la dominación.

- De quién?
- “Del que sabe”, claro, del que dice tener la posta y atrás van todos los crédulos.
- Y cómo lo resolvieron?
- No lo resolvieron nunca. La creatividad migró buscando mejores contextos, como la ley de mercados indica.
- Uau, nosotros no teníamos un pariente lejano en Argentina?
- La abuela decía que sí pero nunca encontré ningún registro.
- Eso, registros necesito. Conocés a alguien del área de genética técnica?
- Yaco labura en esos temas pero no entiendo en qué podría ayudarte si ya se recontra demostró que la genética no tienen ninguna incidencia en los niveles de felicidad.
- Con los niveles de felicidad no, pero con las anomalías seguro.

El amigo del hermano

Yaco era un tipo de laboratorio. Toda su energía, y era mucha, estaba puesta al servicio del avance de la ciencia. Había sido compañero de Exos entre los 10 y los 15 años y conocía a Ada de algunos eventos pero no mucho más. A pesar de su corta edad, con 50 años Yaco tenía un expertise equivalente al del promedio de las personas de 70 años. Si bien su área era la de genética humana, él se había interesado desde muy temprano en la relación entre genética y personalidad. Desde los griegos en adelante se había hablado mucho de rasgos de personalidad y todo el mundo siempre supo que era algo importante. Sin embargo recién a mediados del 1900 los americanos armaron algunos códigos

sistematizado como el MBTI o el modelo de Big5. Esos códigos después derivaron en un montón de otros y, nuevamente, si bien todos sabían que era importante, sólo unos pocos entendían en serio de qué estaban hablando. Tan era así que la confusión era mucho más grande que la escasa claridad que había legado Jung.

Y así fue hasta que alguien se metió con la biología. Hubo un tremendo auge de las mal llamadas neurociencias (después de todo eran biología del sistema nervioso igual que siempre sólo que con máquinas más copadas) y nuevamente fue más la confusión que la claridad. La mayor dificultad estaba en que era muy poca la gente que tenía la formación suficiente como para darse cuenta de si lo que le estaban vendiendo era un cuento chino. El sistema educativo era sin lugar a dudas demasiado lento. Y fue así que internet, lucha mediante, aceleró las cosas.

Para cuando Yaco eligió el área de genética la cosa estaba bien avanzada. Ya se conocían muchas predisposiciones y lo que más disfrutaba Yaco era descubrir nuevas combinaciones para predecir enfermedades. Sin embargo no todo fue soplar y hacer botellas. Él era un tipo de laboratorio y como tal, no estaba muy canchero en el arte de las relaciones públicas. Así fue que los primeros años gestó grandes hipótesis pero no encontraba (porque no le gustaba tanto) la suficiente velocidad para ir al campo y validarlas. No fue hasta que conoció a Saly que la historia cambió. Ella también era experta en genética pero adaptativa. Así como Yaco se concentraba en los hechos de la genética, Saly hacía foco en el futuro, es decir en encontrar maneras de diseñar mejor. Fue la dupla la que logró correr la frontera de la ciencia.

Ada contactó a Yaco y decidieron encontrarse en el laboratorio.

-Te pedí vernos porque se detectaron varias anomalías en los índices de felicidad y estoy investigándolo para armar una campaña. Por lo que vi de tus últimas investigaciones estoy segura de que podés ayudarme.

- Pregunte nomás- Yaco era de pocas palabras.

- Está demostrado que no hay relación directa entre genes y felicidad, es así?
- Si.
- Sin embargo, se sabe que sí hay relación entre ciertos indicadores del contexto del individuo y sus propios indicadores de salud que sí inciden en el nivel de felicidad.
- Efectivamente.
- Cuál es entonces la relación entre los genes, el contexto y la salud?
- Es broma? Si tuviera la respuesta a esa pregunta se acabaría mi trabajo! Pero intentaré contarte por donde va la mano. Los genes son como un programa y el contexto activa o no partes de ese programa. La salud es el resultado de esa interacción. Si dados ciertos genes el organismo encuentra el medio apropiado entonces hay salud. Si en cambio esto no pasa, aparece la enfermedad, y entonces para sanar, o se cambia la programación, o se cambia el contexto.
- Totalmente. Ahora, entiendo que actualmente tenemos los mejores índices de salud de la historia y supongo que es porque al conocer más sobre las predisposición de los genes, hemos como sociedad adaptado mejor los contextos, no?
- Sí, perfecto.
- Entonces por qué si cada vez sabemos más de genes y de adaptar contextos y encima tenemos excelentes índices de salud, hay anomalías en los niveles de felicidad de algunas personas?
- Pues, como siempre, porque algo se nos está escapando.
- Y cómo te das cuenta de qué se te puede estar escapando?
- Generás hipótesis y experimentos para probarlas. Dónde estás con eso?
- Bueno, no tengo idea. Estuve hablando con Exos porque encontré que las anomalías se presentan con más frecuencia cerca de los No-E. No sé todavía cuál pueda ser la relación pero me hizo ver que también hay más anomalías en lo que era USA y Argentina.
- Interesante...

- Exacto! Yo no lo sabía, pero aparentemente son zonas de mucha diversidad genética sumada a contextos adversos que produjeron por igual enfermedades mentales y respuestas creativas.
- Alta correlación, eso está claro y estudiado. Se sabe que no hay respuesta creativa sin contexto adverso pero si lo adverso supera la capacidad de respuesta del individuo lo que se produce es la enfermedad.
- Ok, y qué dicen los genes?
- Bueno, hay todavía mucho debate al respecto porque a pesar de que la ciencia avanzó un montón, lógicamente avanzan sólo los proyectos que consiguen consenso y resulta que los proyectos genéticos siguen provocando miedo en aquellos que todavía tienen paradigma binario.
- Cuál es el paradigma binario?
- El del bueno y el malo, el que sabe y el que no, y así...
- Entiendo, yo misma desde mi trabajo vivo luchando contra ese paradigma.
- En fin, de cualquier manera, algunos expertos hemos logrado estudiar la relación entre genes y personalidad, pero por estos miedos de los que te hablaba, nunca pudimos estudiar el tema asociado a zonas ni pueblos. Hay sin embargo una buena base de datos pública adonde la gente puede volcar de manera anónima su carga genética. Son sólo datos pero yo podría extraoficialmente darte las especificaciones sobre qué genes están más fuertemente asociados a la creatividad y vos después seguís por tu lado.
- Genial, sería de gran ayuda.

Ada tomó la información y al salir se conectó a su working spot. Ni bien cargó la búsqueda con las especificaciones que le había dado Yaco quedó sorprendida. En todo el mundo aparecían con similar distribución. No puede ser, si es obvio que hay personas más creativas que otras! De golpe se acordó del tema del contexto y la salud. Buscar por contexto era más difícil, después de todo ni siquiera sabía cómo identificar la variable

“adverso”, pero buscar por el lado de la salud eso sí era posible. O al menos eso creyó. Cuando entró a la base de datos mundial de salud y dijo “enfermedades mentales histórico completo en mapa geográfico agrupado por país” su Uwatch proyectó el video y en el audio explicó: “los datos solicitados presentan baches de información”. Sólo a partir del 2050 la OMS generó registros a nivel mundial.

Otro impedimento era el de la denominación de enfermedad mental. El video seguía: “hemos considerado enfermedad mental en sentido amplio incluyendo depresión, trastorno bipolar, esquizofrenia, psicopatía, autismo y trastorno obsesivo compulsivo”.

Finalmente, si bien había en todo el mundo, efectivamente la densidad era mayor en USA y Argentina.

Ada dijo “Abrir dentro de USA y Argentina”.

Como supuso Ada, había más casos en las ciudades que en zonas rurales pero era notablemente más importante en ciertas ciudades como Boston, New York, Buenos Aires y Córdoba.

Qué tendrán en común? Pensó en automático. Era hora de indagar las variables de contexto.

El experto en inmigrantes

Ada conocía de cuando había hecho la campaña “no son de afuera” a un experto técnico en historia de los humanos especialista en olas de inmigración. Este personaje estaba convencido, y así lo había demostrado, que lo que permitió el desembarco y la supervivencia de los grupos de inmigrantes había sido su música.

Ada fue a verlo a su estudio. Lalo era un hombre ya mayor y solitario. Gozaba de gran reconocimiento entre sus pares pero solía aislarse ya que su interés estaba más en el pasado que en el presente y mucho menos en el futuro. Ada lo saludó con respeto.

- Hola Lalo, cómo andas?

- Bien querida, tanto tiempo. Qué te trae por acá?
- Necesito preguntarte algunas cosas de la época de la inmigración en América.
- Has venido al lugar correcto. Qué cosas específicamente?
- Bueno, sabemos que a partir del descubrimiento de América los europeos colonizaron.
- Efectivamente, vieron la riqueza mineral y comenzaron a explotarla. Recién cuando los poblados alcanzaron un nivel suficiente como para tener potencial comercial empezaron las luchas internas. Algunos entendieron que era necesario poblar las tierras y salieron a buscar gente. Como siempre, para atraer necesitás algo atractivo.
- Toda América salió a buscar gente?
- La verdad que no, sólo USA y Argentina lo buscaron proactivamente, la gran diferencia fue que USA salió a ofrecer tierras mientras que la Argentina se limitó a ofrecer oportunidades. Ambos hicieron sus campañas de promoción en europa apuntando a los más educados. Pero no siempre el plan coincide con la realidad, sobre todo cuando en el armado del plan se te escapan algunas variables.
- Por qué? Qué pasó?
- Pasó lo que pasa siempre. En USA habían generado un sistema de registro de la propiedad privada que era sagrado. Su cultura y religión predominante venían del protestantismo inglés que no se anda con grises. En Argentina en cambio el paradigma reinante venía de la cultura latina, principalmente católica y acostumbrada al doble discurso. Sólo para dar un ejemplo, el 30% del comercio en la Buenos Aires colonial era en negro, es decir, de contrabando.
- Y qué tiene que ver eso con el plan de conseguir inmigrantes educados?
- Pues bien, que la gente no es tonta. Cuando los que vinieron a Argentina vieron que las oportunidades prometidas eran sólo para algunos acomodados, enseguida tuvieron que subirse al sistema del

doble discurso, resignarse o irse. Sólo unos pocos quisieron dar pelea pero fue insuficiente para vencer la tendencia.

- Y entonces?

- Entonces Argentina dejó de recibir lo que quería, al menos desde el discurso, y comenzó a recibir lo que pudo, mayormente gente sin mucha educación que escapaba de un país sin oportunidades para ellos buscando un horizonte mejor.

- Pero no era que Argentina fue potencia?

- Así fue. Allá por el 1900 el poder del estado fue tal que logró organizar un sistema educativo de avanzada. La sociedad toda estaba formada entonces en valores tradicionalistas que luego serían nacionalistas. El problema es que todos los “istas” terminan en desgracia.

- Sí, ya sé, las guerras... Pero volviendo a los inmigrantes y su nivel de educación, su religión y su raíz sajona o latina, había algo en común entre los inmigrantes de USA y Argentina?

- Claro que sí. Todos y cada uno eran valientes. Se la jugaron y dejaron lo conocido para arriesgarse al nuevo mundo. Tenían plena conciencia de la importancia vital de las redes con la propia comunidad. Por ejemplo, los noruegos se juntaban con noruegos y conservaban sus costumbres, los italianos con los italianos y comían pasta en familia, los irlandeses con los irlandeses y los alemanes con los alemanes. Todos y cada uno con su música tradicional. Desde siempre la música fue aglutinante pero en esta época fue vital. Para sobrevivir al desarraigo necesitaban grandes dosis de oxitocina.

- O sea que a todos les gustaba la música?

- Tanto como el aire.

- Interesante. Algo más en común entre los inmigrantes?

- Sí, les gustaba ir en contra de la corriente, no se bancaban demasiado el statu quo.

- Y entonces hacían canciones de protesta - dijo Ada con tono irónico y se rieron juntos.

Ada volvió a su casa recapitulando: eran valientes, formaban comunidades, les gustaba la música e iban contra la corriente. Tenía los datos de las enfermedades mentales, tenía data del contexto y data genética que por ahora no decía nada. Ella sabía que había algo que no estaba viendo pero también sabía que había que esperar y convivir con la pregunta.

Su hija menor

Al llegar hizo como siempre. Pasó por el “arriver” y se puso a jugar con sus dos hijas.

Uri estaba cantando un jingle de un producto nuevo que se estaba promocionando a nivel global. Como el mercado era libre no había más regulación que la de respetar la cuota de exposición fijada por cada individuo adulto responsable del cachorro y los temas de interés definidos por algoritmos basados en elecciones previas.

Al estar súper desarrollado el expertise en campañas, los avisos estaban incluso segmentados por perfil de personalidad con lo cual recibir uno era tan bien recibido como un buen regalo. Esto claramente generaba una predisposición de la gente a establecer cuotas “altas” de exposición. Sin embargo, como eran muchos los estudios que demostraban la importancia de dedicar cuotas de tiempo al ocio, al ejercicio y a la productividad conjunta e individual, la cuota de exposición al mercado de bienes intermedios y avanzados en general estaba entre 1 y 2 horas por día dependiendo de la edad del individuo.

Esa tarde sin embargo, el jingle tenía otro sentido para Ada. Ver a Uri cantandolo le recordó la importancia de la música en las comunidades de inmigrantes. Enseguida se acordó de su antepasado en Argentina y de una manera que no podía explicar entendió que la música llenaba un vacío. El arte todo busca unir lo que está separado.

Los inmigrantes lo sabían y más de mil años después ahí estaba Ada misma generando campañas con jingles y experiencias para unir lo que estaba “roto”.

No le gustó lo que vió. Ver a su hija menor cantando el jingle de un producto la hizo pensar: “cuál es la comunidad coca-cola?” y sobretodo, “cuál es el objetivo de esa comunidad?”.

Ada necesitaba aclarar su mente y para eso nada mejor que la naturaleza.

El río

Al día siguiente canceló todos sus compromisos y se fue al río.

De repente las cruzadas religiosas, las campañas nacionalistas y las campañas actuales le aparecían como equivalentes. No importaba el contenido, lo que pesaba era la desigualdad entre el emisor y el receptor. Y esa desigualdad no estaba ya en el costo de emitir ni de recibir un mensaje, ese problema lo había resuelto internet hacía cientos de años. No estaba tampoco en la calidad o cantidad de información disponible, el sistema de áreas de expertise había enriquecido y distribuido la información libre. La diferencia estaba en el cerebro del emisor y el receptor. El paradigma reinante desde el cual todo experto en campañas operaba era el mismo que hacía miles de años: “hay que educar, mostrarles lo que es bueno”.

Y Ada sintió pena.

Su tataratataratabuelo argentino

Pero no quiso quedarse ahí. Desde niña había aprendido de la naturaleza que no para y, testaruda como era, siguió la pista de su antepasado. En los registros encontró a un René Buteler, sexta generación en Argentina descendiente de un James Butler que llegó de

Europa y se casó con Vicenta Sarsfield en 1774. Argentina no era todavía Argentina.

Hijo de padres separados aunque vivieran bajo el mismo techo, René se ocupó personalmente de formar una familia unida. Familia no sólo a nivel personal sino también profesional uniéndose al clan de los marinos como aviador naval. De la primer familia, nacieron 10 hijos, de la segunda, muchos desencuentros que lo llevaron a apartarse voluntariamente sufriendo en lo más profundo los destinos de su querido país.

Ada ató cabos: aviador formado en USA... música? enfermedades mentales? Cómo podría averiguarlo? Por suerte en esa época empezaba a haber registros múltiples, el problema era que no existían en ese momento metodologías tecnológicas de procesamiento de datos históricos. Lo único que había eran los cerebros de unos pocos historiadores.

René era uno de esos locos fanáticos por el pasado. Era además profesor de geopolítica y adoraba dar horas y horas de cátedra. Por supuesto casi nadie lo escuchaba, no había tiempo o era demasiado complejo, lento o aburrido para los demás. Sin embargo, algo quedó. Sus 10 hijos, 42 nietos y 22 bisnietos publicaron un libro con la historia de la familia desde los orígenes allá por el año 1000 hasta el 2015. Ahora sí Ada podría seguir rastreando.

Hizo el match entre estos descendientes y enfermedades mentales y voilá, encontró varios candidatos. Había suicidio, esquizofrenia, bipolaridad y depresión. Ada no sabía todavía qué había encontrado pero estaba segura de que eso era una pista.

La música también aparecía, más tímidamente, e incluso había algunos poetas, escritores y dibujantes. Revisando el currículum de varios de estos descendientes Ada notó un patrón: muchos alcanzaban un cierto lugar de reconocimiento, eran exitosos en lo que hacían y se bajaban o los bajaban de ese éxito. Ada se acordó de su hermano Exos. Seguro en esa familia habría habido No-Es.

Esto de salirse del sistema no era raro en aquellos tiempos para esos pocos poetas, escritores y dibujantes. Después de todo, así había sido por cientos de años y el mejor plan para ellos había sido siempre el de encontrar un mecenas o intentar vender su obra para subsistir.

Lo que no terminaba de entender Ada era por qué un abogado, un médico, un comunicador, un administrador o un militar exitoso se abría del sistema.

Ah! Se le conectó la neurona: los contra la corriente.

Ok, pero que puedan ir contra la corriente no explica el por qué lo hicieron.

Vamos por partes. “Que puedan ir contra la corriente”: minoría de la población que emigra buscando algo mejor. Stop. Busca algo mejor o se escapa para sobrevivir? Y además, para poder migrar se necesitan recursos. Quién banca la migración?

Demasiadas preguntas. Era hora de dejarlas reposar un rato y volver a casa.

La coreo deportiva

Esa noche sus hijas estaban practicando un show para un juego del área de arte musical. La música de la coreo era un clásico de Mica, un cantante inglés del año 2000 que tenía mucho en común con los Beatles y Queen. Ada conocía bien esta música y le recordaba mucho a sus épocas retro cuando escuchaba y bailaba horas la música de Michael Jackson o Madonna. Lo interesante de este show sin embargo no era la música genial sino que la coreografía era deportiva. Generalmente los juegos diseñados para cachorros se pensaban sólo desde una determinada área. Esto, que había sido discutido bastante por una minoría que pedía juegos interdisciplinarios, se sostenía en el supuesto de que los juegos permitían a los cachorros identificar con qué área

estaban más a gusto y así después poder elegir una cerca de los 30 años.

La cuestión es que ahí estaban Uri y Mira armando una coreo deportiva.

- Qué hacen?- les preguntó
- Armamos una coreo
- Sí, ya veo, pero cómo eligen los movimientos?
- Queríamos hacer algo original y pensamos: dónde hay movimiento? Los deportes aparecieron como la mejor respuesta.

Los deportes eran en aquel tiempo una de las áreas más conflictivas. Cuando se llevó adelante la tarea de generar un consenso mínimo para organizar las áreas, tanto el arte como el deporte fueron las más discutidas. El esquema de áreas tenía el sector humano dentro de seres vivos y hasta ahí todos de acuerdo. El problema aparecía en la subdivisión del área en individual y colectivo. Era el arte un proceso individual o era en cambio un resultado de la interacción del humano con su ambiente, otros humanos incluidos? Y en el deporte lo mismo: era un gran jugador de tenis un individuo o era, al igual que el artista, producto de la interrelación con su nutricionista, su coach, sus seguidores?

La discusión duró siglos. Los del lado de lo individual argumentaban que el origen de la obra, sea una canción o una jugada, estaba siempre en la cabeza de un individuo. Sin esa chispa, esa idea, esa conexión sináptica, todo lo demás era en vano.

Del otro lado de la vereda estaban los que defendían la esencia relacional del arte y el deporte. Según ellos, esa chispa, idea o conexión sináptica en el cerebro no se hubiera dado nunca de no haber existido el contexto adecuado. Era el huevo o la gallina. Y el arte y el deporte quedaron en el medio.

El debate no era conceptual. El debate era económico. De quién era el valor generado? Del artista/deportista o del aparato circundante?

Como siempre, llegado el punto del tire y afloje, la soga se termina cortando. Si la soga es corta, se corta. Y el artista o deportista emigra.

Ahí estaba el link! Cuando el sistema deja de ser win-win se pierde el equilibrio y el explotado se va. El tema es adónde va. Y entonces aparecen los pioneros.

El virus

Llamada urgente del Consejo.

- Las anomalías se expanden cual virus, mucho más rápido que lo previsto. Necesitamos reunirnos ya.
- Ahora? En el medio de la noche?
- Sí, no hay tiempo que perder. Si no encontramos la cura, peligra la sociedad entera.

Ada programó un wagon y se reunió con el Consejo 10 minutos después.

- Qué averiguaste?
- Bueno, con la pista de la cercanía con los No-E me reuní con mi hermano y encontramos que había más casos en USA y Argentina. Con la hipótesis de la diversidad genética fui a ver a Yaco que me confirmó mayores niveles de creatividad y locura en algunas ciudades como Nueva York y Buenos Aires. Como recalcó la importancia del contexto más que los genes fui a visitar a Lalo, experto en inmigración, para que me contara qué tenían en común estas poblaciones además de los genes arriesgados. Aparentemente la música jugó un papel determinante en su identidad.
- Ok, algo más?

Ada tenía también la pista del arte/deporte y la hipótesis de la autoexpulsión del sistema pero prefirió guardarsela por ahora.

- Eso es todo por ahora. Qué novedades tenemos?

Algunos expertos adaptativos del consejo la miraron mal. Tenemos? No era ella un proveedor?. Tomó la palabra un experto técnico.

- La cantidad de anomalías crece a un ritmo estable de 0,10% diario. Lo que nos preocupa es que los índices de felicidad de los “infectados” están bajando drásticamente. El promedio mundial es de 90. Quienes bajaron de 80 la semana pasada sin motivo aparente que lo justifique, están ahora en 70 y la tendencia parece acelerarse.

- Se acelera parejo? (la pregunta llamó la atención de algunos, otros ni siquiera entendieron la pregunta)

- No es parejo pero no encontramos todavía el factor común- contestó un adaptativo.

- Pueden darme la ubicación del top 10 de los más acelerados en su caída en los niveles de felicidad?

Los del consejo se miraron entre ellos. Dar esos datos significaba correr el riesgo de que se filtrara la información. Eso no sólo podría acelerar la epidemia sino sobre todo significaría que el Consejo no habría hecho bien su trabajo de asistir al buen funcionamiento del sistema global. Sin embargo, la mayoría confiaba en Ada y el riesgo de esperar más tiempo era demasiado alto.

- Podemos darte esos datos, pero cómo sabremos si nadie te sigue? La información es libre y el sólo hecho de hacer preguntas atípicas puede llamar la atención de cualquiera.

- No se preocupen, estoy entrenada en tener conversaciones casuales para obtener información sin que el otro se entere.

- Ok, pero no compartas esta situación con nadie más hasta tanto tengamos un panorama más claro como para encontrar una solución- dijo Anima, experto en primates.

A Ada no le gustó nada este pedido pero no estaba dispuesta a abandonar el caso y consideró que era más efectivo resolverlo desde adentro.

Al día siguiente amaneció en Buenos Aires. Del top 10 de los “más” infectados, 3 estaban en lo que había sido Argentina, 3 en USA, 1 en Inglaterra, 1 en Italia, 1 en Australia y 1 en Rusia.

Antes de ir a verlos chequeó su historial. Los 3 eran descendientes de inmigrantes (bueno, el 90% de la población de argentina lo era), los 3 tenían excelente desempeño en música y deportes (acá las cifras no eran idénticas pero corrigiendo los datos por biotipo y años de práctica los 3 estaban en el percentilo 90). Los 3 mostraban además tendencia a lo multidisciplinar. La decisión por un área fue más bien tardía en comparación con el resto de sus amigos y todos habían participado al menos el 80% del tiempo en proyectos con otras áreas. Sus reconbits sin embargo eran fluctuantes y esto le llamó la atención. Aparecía por supuesto el dato que estaba esperando: todos conocían de manera cercana algún No-E. No necesariamente eran parientes, pero sí seguro eran parientes de sus amigos más cercanos. Y había un dato más. Todos tenían en su árbol genealógico algún rastro de enfermedad mental y algún artista reconocido.

Poncho

Decidió comenzar con quien tenía mayor presencia de locos o poetas en su árbol genealógico.

Poncho era flaco pero atlético. Un tipo carismático de 40 años que había elegido la física cuántica como área. Ya de chico tenía mucha facilidad para hacer representaciones simples de sistemas complejos. En pareja hacía más de 15 años, padre de 4 niños, disfrutaba todas las mañanas de correr por “la fuente”.

Cada comuna tenía un lugar central llamado “la fuente” adonde se combinaba la naturaleza con la tecnología para ofrecer a sus habitantes un espacio de reconexión con la vida.

Al igual que “el bosque”, “la fuente” tenía también espacios adonde si uno se sentaba significaba que estaba dispuesto a conversar con otro que por allí pasara. Había también “lonely spots” con música, películas, libros. Todo rodeado de naturaleza.

Ada necesitaba hablar con Poncho y esta podría ser la oportunidad. El primer día Poncho no se sentó pero sí vio a Ada viendo Alicia en el país de las Maravillas de Burton. El segundo día tampoco se acercó, pero sí llegó a ver que Ada estaba leyendo a Richard Bach.

El tercer día se sentó.

- Hola - saludó ella
- Cómo andas?- contestó él
- Muy bien, nunca había venido a Buenos Aires.
- Y te gusta?
- Me encanta! Tiene tanta historia, tantos artistas, tanta vida!
- Y tanta muerte...- suspiró él
- Cómo tanta muerte? Por qué lo decís? - Ada no podía creer lo rápido que había entrado en tema.

- Mirá alrededor. Todo funciona, necesidades básicas satisfechas, toda la información global disponible para todos, recursos para crear individual y colectivamente... todo va muy bien... y sin embargo...

Ada pensó, “se queja de lleno, no lo puedo creer”.

- Ya no hay proezas - continuó Poncho.
- Proezas?
- Sí, desafíos tan grandes e importantes por los que estaríamos dispuestos a dejarlo todo.
- No te entiendo. Cuál es tu hipótesis?
- Primero dejamos de matarnos entre nosotros, y eso fue muy bueno. Después dejamos de tener marginados, también fue muy bueno... Pero desde hace ya un tiempo demasiado largo, lo único que hacemos es dedicarnos a vivir y a correr de a poco la frontera de la ciencia.

Ada seguía sin poder creer lo que escuchaba.

- Y eso no te parece una proeza? No crees que fue una proeza encontrar la cura contra el cáncer? O extender la vida?
- No digo que no sean logros importantes, pero no son proezas.

Justo cuando ella estaba por perder la paciencia reconectó con su lóbulo frontal y respiró hondo.

- Qué le falta para ser proeza?

Poncho dejó de mirar el piso y la miró fijo como si le hubieran clavado un puñal.

- Esa es la pregunta! Esa exactamente es la respuesta que no estoy encontrando.

- "...las respuestas aparecen cuando estamos todos..." cantó Ada recordando el jingle de una de sus campañas.

- Ya se me hizo tarde, que disfrutes Buenos Aires - y se fue.

Ada estaba confundida. Desde siempre había creído que la proeza tenía que ver con el tamaño del monstruo a matar, y ahora este tipo Poncho diciéndole en la cara y con real convencimiento que correr la frontera de la ciencia para el bien de la humanidad no era suficiente.

De la confusión pasó a la sulfuración, algo de Poncho le recordó a su hermano y su creencia de que con ciencia y libertad no alcanza.

Están todos locos!, y yo necesito descansar.

Amalia

Al día siguiente fue en busca del segundo espécimen, esta vez en Córdoba, la docta. Amalia era una joven de 15 años muy especial. Ya desde muy pequeña se destacó sobre todo en deporte y en música pero no como otros que también se destacaban por buen desempeño. Esos otros eran buenos siguiendo las reglas y sea por fuerza, velocidad o práctica, lograban mejores resultados que el promedio. Amalia en cambio no tenía mucha fuerza, no era veloz para correr y no era muy fanática de la práctica tampoco, mucho menos de las reglas. Sin embargo sí era muy curiosa, muy flexible y muy testaruda. De manera atípica se interesaba por algo, se adaptaba y lo lograba de pura cabeza

dura. Llegado un cierto punto, en general cuando ya había logrado un resultado interesante, Amalia decidía cambiar el foco de su curiosidad.

Ada pensó ¿qué habrá en Amalia que no se queda quieta? Como Amalia tenía 15 años, para Ada fue sencillo encontrar un espacio y tiempo para conversar con ella. Después de todo, tenía mucho en común con Mira, su propia hija.

Los cachorros jóvenes tenían a diario juegos de distintas áreas y de a poco iban incorporándose a proyectos reales y productivos. La cantidad de horas productivas la iba regulando cada uno en función de intereses y disponibilidad de proyectos abiertos. Amalia presentaba una curva ascendente bastante pronunciada hasta hacía pocos meses.

Ada decidió encontrarla casualmente en el viaje de regreso a su casa en la comuna de Villa Allende.

El viaje era para todos un tiempo sagrado. Algunos lo usaban para conectar consigo mismos y otros para conectar con amigos. Lo que estaba demostrado era que conectar con temas productivos era una mala opción.

Ada se acercó a Amalia.

- Me puedo sentar acá?
- Claro. No sos de la zona, no?
- Es verdad, soy de noruega y estoy investigando sobre la personalidad de los “argentinos”.
- Apa, menuda tarea - se rieron las dos
- Capaz vos me podés ayudar.
- A ver...
- Hay algo que noto en varios de ustedes que me llama mucho la atención. Es como si se empeñaran en ser como el ave fenix, resurgen y se destruyen, y vuelta a resurgir y destruirse y así in eternum.
- Bueno, soy joven y todavía no conozco demasiado pero algo de esto me han dicho a mí misma así que puedo contarte cómo lo veo yo. Resulta que hay algo que me interesa, supónete las matemáticas. Me parece divertido poder con números resolver problemas y ahí voy,

entretenida en el camino de aprender jugando. En determinado momento quien es dueño de la pelota, sea el maestro, el entrenador, o el dueño del circo, se siente amenazado por el que viene avanzando y entonces lo saca del juego, o, lo que en general ocurre, empieza a premiar al que con sangre y sudor juega su juego de poder. Cuando empiezo a jugar un juego busco al líder, si me parece que es de esos, entonces decido cambiar de juego. Visto desde afuera, parece que no pude seguir por incapacidad en la materia cuando en realidad la incapacidad está en no querer jugar en un sistema con el que no esté de acuerdo.

- Entiendo perfecto, pero y entonces qué?
- Te buscas un nuevo sistema o, si tenés o lográs suficientes recursos generás uno nuevo.
- Y vos decís que a los “argentinos” le pasa esto?
- No tengo idea, pero a mí me suena lógico.
- Ta bueno, y contame, vos ya sabés qué área vas a elegir?

A Amalia se le transformó la cara. Fue como si en 1 segundo se hubiera hundido 3 metros.

- No, no sé.

Tan pocas palabras y esa mirada sólo podía significar una cosa: miedo.

- Cuál es el problema con no saber?
- El problema no es ese, es cierto. El problema es que no quiero elegir y tampoco quiero ser un No-E.
- Mi hermano es un No-E.
- En serio? - Hubo un brillo en sus ojos, era la curiosidad dando pelea.

Ada quería calmar su miedo y decirle que su hermano parecía muy feliz, pero también quería decirle que ella había encontrado su felicidad en las campañas.

- Y a vos qué te gustaría?

Amalia respiró hondo.

- Me gustaría seguir siempre como ahora, yendo y viniendo de un proyecto a otro sin pertenecer a ningún sistema de área.

Ada sonrió.

- Vos querías ser un cachorro joven para siempre?
- Exacto. Libertad total!

Ada seguía sonriendo.

- Te preguntaste alguna vez qué cosas pueden hacer los adultos que no pueden hacer los cachorros jóvenes?

Amalia miró desconcertada.

- Bueno, por lo pronto comienzan a acumular reconbits para el consumo de bienes intermedios y avanzados... pero ese no es un precio suficiente por mi libertad.
- De acuerdo... en qué más se diferencian?
- A ver, los expertos tienen más posibilidades de juntar reconbits que los No-E porque participan de más círculos de interacción.
- Sí, pero esa no es una diferencia entre cachorros jóvenes y adultos.
- Es cierto.
- Te voy a dar una pista. Cuántos cachorros jóvenes que conozcas han iniciado un proyecto?

Amalia lo entendió de un saque.

- Ninguno.
- Y vos te lo podés perder. Es tu elección.
- Pero, y tu hermano? Él no inicia proyectos?
- Sí, pero sólo proyectos productivos individuales. Muchas veces participó de la lluvia de ideas de proyectos colectivos, incluso de parte de la implementación, pero luego no puede gozar del reconocimiento y los reconbits asociados.

Esa era la parada de Amalia, la pensativa.

Y se despidieron.

Ada recapituló. Poncho con el tema de que no hay proezas. Amalia con que no quiere elegir. No encontraba similitudes y el tiempo corría.

RAndom

Le quedaba una persona más en esa región, era hora de ver a RandoM, un chico de 30 experto adaptativo en artes dramáticas. RaNdom tenía un don natural para la música. De chico encontró en ella la paz y la pasión que no tuvo en su hogar. Sus composiciones tenían gran aceptación y sus reconbits estaban al nivel de otros expertos mucho más experimentados.

RanDom llevaba una vida poco previsible pero era fácil encontrarlo en la noche artística porteña.

Ada fue a buscarlo y lo encontró tomando un vino. Su expresión era triste. Esa misma noche se había estrenado una de sus obras y ella lo tomó como excusa para conversar.

- Te felicito por la obra.
- Gracias - RandoM no mostró el menor interés.
- Te veo triste - apuntó directo y se la jugó.

RAndom levantó la vista.

- Hace ya un tiempo vivo triste. El arte no alcanza.
- Para qué no alcanza?
- Para transformar al hombre. El arte se ha vuelto un commodity y es arte de supermercado. Sí, claro que igual hay obras sublimes, la mía por ejemplo, pero no hay oídos que oigan. Es arte utilitario, obras para limpiarse el totó. Como sociedad hemos hecho del arte una práctica decorativa. Parte del paisaje.

Ada escuchaba con atención. Más que escucharlo, lo veía y lo sentía. Todo él resonaba con ella. Había algo en su coherencia, tenía una forma de decir lo que decía que Ada no pudo resistir. Lo que RandoM decía se le aparecía como cierto y a diferencia de otras muchas veces Ada no sintió la necesidad de discutir.

- Y qué hacemos? - ella lo miró con sus ojos grandes.

- Nada, no hay nada que podamos hacer - fue la respuesta sincera de RanDoM

Y se fue con unos periodistas que lo llamaban.

Ada quedó boyando. Había viajado a la región del sur para encontrar respuestas y sólo había encontrado más preguntas.

Pero ella sabía el valor de la pregunta y no desesperó.

Descansó y al día siguiente tuvo una idea. Qué tenían en común los 3 anómalos a los que había visitado?

Poncho con su loop de que no hay proezas. Amalia con el de no querer elegir y RandoM con el suyo sobre que el arte es de adorno. Los 3 tenían un dilema que no estaban pudiendo resolver dado este sistema.

Los rulebreakers

De golpe Ada recordó a los inmigrantes y lo conectó con una hipótesis que había ideado muchos años atrás: en todo sistema hay quienes ven primero algo que no va. En general abren la boca pero el sistema se resiste y los expulsa. Esos son los rulebreakers. Los tipos molestos que te cuestionan las reglas. Esos rulebreakers uno podría pensar que son raros y no encajan pero make no mistake son sólo pioneros de un sistema en decadencia. Sólo se dan cuenta antes porque su sistema nervioso está mejor preparado para encontrar inconsistencias. Son un termómetro social.

Pero a quienes gobiernan los sistemas en general les importa poco porque están ciegos y los echan a patadas para que no molesten. Muchos de estos rulebreakers mueren en el exilio. Capaz alguno llega a escribir algo desde allá pero no mucho más. Su corazón sigue atado al sistema anterior y su alta sensibilidad sumada al desamparo resultan en un combo letal.

Algunos pocos sin embargo, sobreviven al desierto. Son rulebreakers tan pero tan testarudos e inmunizados contra el desamor que logran atravesar la soledad del exilio y deciden fundar un nuevo sistema del otro lado del río.

Esos pocos son rulemakers. El tema es que lo nuevo, como todo sistema, necesita alimentarse para crecer y sobrevivir. Quién será la “madre” que le de cobijo hasta tanto pueda alimentarse sólo? Quién le dará reparo frente a la tormenta?

Por suerte la unión hace la fuerza y los rulemakers que sobreviven tienden a juntarse. Eso si antes no los captura algún cocodrilo a la vera del río cazando a estos pioneros inmigrantes sin más recurso que su cerebro y sus manos. De cualquier manera si lograron llegar al otro lado y ver que otros pudieron, más tarde o más temprano se librarán de los cocodrilos también.

Bambú

Ada veía el loop de insatisfacción de los anómalos pero no podía concebir que ellos fueran nuevos rulebreakers. El sistema era perfecto y seguía perfeccionándose a cada momento. Ciencia y libertad como valores centrales habían logrado la inclusión y el desarrollo buscado por siglos. Si estos anómalos eran efectivamente rulebreakers entonces el fin del sistema se acercaba.

Se encendió la luz de llamada urgente. Era el Consejo.

- Hola Ada, cómo estás - la pregunta era pura cortesía hueca - Hace ya varios días que no tenemos noticias tuyas, qué está pasando? A Ada le molestó el tono de reclamo, después de todo, no habían quedado en nada y ella estaba acostumbrada a manejarse con libertad. Respiró, pensó en la desesperación del Consejo, tomó nota mental para establecer a futuro un plazo de contacto, y contestó:

- La situación es muy sutil. Los anómalos siguen con sus vidas igual que antes y la baja en sus índices de felicidad es producto de un dilema personal que no están pudiendo resolver.

Ada vió al Consejo recibir sus palabras con alivio y pensó “no entendieron nada”. Sin embargo era lógico, su preocupación mayor estaba en “que no se note” y lo que ella decía traía tranquilidad a esa inquietud.

- Excelente- se apuró a decir el adaptativo más corpulento.

- Y cuándo crees que podrán resolverlo?- preguntó un experto técnico ya buscando arreglar el desperfecto.

- Estoy en eso, es difícil saberlo pero espero tener más información dentro de 1 semana.

Siete días eran una cifra de lo más razonable dado este escenario sutil así que ese fue el acuerdo y antes de despedirse...

- Ada, si necesitás algo, aquí estoy.

Bambú era un experto técnico de pocas palabras. Ada apenas lo conocía pero no necesitó más que eso para darse cuenta de que era el único que había comprendido la gravedad de la situación.

- Gracias - contestó y cortó la comunicación.

Era hora de volver a casa.

El sonido y el silencio

Durante el viaje Ada recordó al oráculo. Exos le había contado hacía mucho que vivía en la India una persona muy mayor que recibía en su casa a aquellos que hicieran una pregunta adecuada. Tropos era toda una leyenda.

Ada tenía un caso para resolver pero no tenía todavía una pregunta concreta.

Cuando llegó a su casa había extrañado tanto a su familia que ni siquiera pasó por el “arriver”. Se sacó los zapatos y se tiró al piso a jugar con sus

hijas. 10 minutos después ellas quisieron ir a conectarse. Ada siempre fue extremadamente respetuosa de los deseos de sus hijas siempre y cuando fuera dentro de las cuotas de tiempo recomendadas por los expertos. Así que chequeó el tablero de comando de cada una y vio que efectivamente tenían todavía créditos para conectarse y las dejó ir.

La sensación que le quedó fue amarga. No era bronca de que no quisieran seguir jugando con ella, ya habían jugado y mañana seguirían jugando. No era envidia de los medios que eran más atractivos, ella estaba orgullosa de las campañas de la sociedad. Era amargor nomás y se quedó preocupada.

Sabía perfectamente que las emociones son brújulas. Todo cachorro aprende eso en los juegos sociales. “Sigue el camino de tu sonrisa” era el slogan de una famosa campaña.

Lo que no todo el mundo sabía era que las emociones vienen del paradigma que mira la realidad. No era que esta fuera información secreta, para nada, pero de alguna manera la mayoría no se interesa lo suficiente como para llegar a ese nivel. Ada en cambio había diseñado esa campaña y había buceado en las profundidades de las emociones para hacerlo profesionalmente. Leyó mucho de neurociencias y sabía que este amargor que sentía era una clara señal de que su cerebro estaba detectando algo que su conciencia todavía no alcanzaba a ver.

Mucha gente al sentir algo feo decide distraerse y pensar en otra cosa. Ada no era como mucha gente. Ella sabía que cada “mal trago” traía una enseñanza y no pensaba dejarla ir así nomás.

Pero también había aprendido que no por mucho obsesionar uno obtiene una respuesta más temprano así que decidió sentarse a tomar un té con el papá de sus hijas que había pasado a saludar.

- Cómo te fue en la región sur?- preguntó Timbo.
- No sé si decir bien o mal.

Timbo miró con cara de pocos amigos, era un tipo práctico y no se bancaba mucho ningún planteo “filosófico”.

- Para qué fuiste?- keep it simple

- A buscar información.
- Y la conseguiste?
- Sí.
- Entonces te fue bien - al pan pan...
- Sí, es verdad, pero ahora necesito más información para resolver la información que conseguí.
- No tiene sentido. Me estas planteando una cadena infinita, así no vas a ningún lado.

Timbo tenía el don del “cortamambo”. No era que lo hiciera a propósito o con intención de ayudar a nadie. El tipo veía un error y lo marcaba. Y punto. Ada pensó que hubiera sido un gran árbitro.

- Y vos qué tal?- Era claro que la pista de la región sur terminaba ahí.
- Acá, a las puteadas. Necesitamos para el proyecto de la guitarra un experto de la región central, lo que era Italia, y no logramos conectarlo.
- Qué significa eso?
- Que lo invitamos a venir y no quiere, le dijimos que vamos nosotros y tampoco quiere. Dice que no le interesa participar del proyecto, que está ocupado haciendo sus guitarras.
- Y para qué lo necesitan?
- El es décima generación de luthiers y tiene una forma de combinar los elementos que no logramos replicar en el laboratorio. Ya lo filmamos, le medimos todo y no hay manera de lograr el sonido que logra el maldito.

Ada sonrió.

- Me imagino que no lo habrán invitado con esa onda. Hagamos una cosa... qué es lo que crees que hace y que no logran replicar?
- Mi hipótesis tiene que ver con los tiempos. Aparentemente no todos los instrumentos le llevan la misma cantidad de tiempo. Pero nosotros no tenemos todo el tiempo del mundo como para tomar una muestra lo suficientemente grande y establecer tiempos promedio y

aunque lo tuviéramos tampoco funcionaría porque cada instrumento es único.

- Entiendo, y lo que ustedes quieren es que les cante la posta.
- Exacto. Y el tipo no quiere.
- Y qué tal si en vez de pedirle que te de la posta vas y lo observas? Sin filmadora, sin máquinas, sólo observarlo hacer lo suyo. Lo más probable es que ni él sepa cuál es la posta, al menos no conscientemente.
- Te parece?
- Me parece.
- Y dejar todo acá colgado?
- No me dijiste que sin esto no pueden avanzar?
- Sí, sin esto el proyecto no sirve.
- Goodluckmylove.

Ada tenía 7 días para encontrar la solución a las anomalías y poder diseñar una campaña para evitar más anómalos. Timbo tenía un buen punto, la solución no estaba en seguir sumando información, lo que necesitaba era procesarla bien. Encontrar la clave. El patrón. Qué tenían en común los 3 anómalos? Qué tenían en común con los rulebreakers? y la peor, si es que lo eran, cuáles eran las reglas de este sistema que de no modificarse significarían su final?

Vamos por partes como dijo Jack. Qué tienen en común. Poncho y la no proeza, Amalia y la no elección, RAndom y la no transformación del arte. Todos querían algo que no cabía, al menos no desde su perspectiva. Para Poncho las proezas que propone la sociedad no son proezas. Para Amalia las elecciones que propone la sociedad no son elecciones suficientes. Para RandoM el arte que propone la sociedad no es arte transformador. Stop. Cómo que propone la sociedad si en realidad los proyectos los proponen los individuos?

Se supone que los proyectos de investigación, los proyectos artísticos e incluso qué áreas existen depende de lo que la gente proponga.

Se supone... pero Ada sabía bien que muchas veces los que proponían eran 2 o 3, y de esos sólo 1 o 2 lograban quorum. En el camino quedaban muchas propuestas que no veían la luz. De hecho ella había propuesto una campaña para enseñarle a la gente a hacer campañas y hasta logró ponerlo en marcha pero la gente estaba acostumbrada a pedirle a los expertos en campañas y no hubo quorum suficiente para sostener el proyecto. El sistema se autolimitaba.

El dilema de Poncho, Amalia y RaNdom no tenía que ver con quién diseñaba las campañas, ni siquiera tenía que ver con un objetivo o idea a comunicar. El dilema de los anómalos era mucho más profundo.

Pero ya era hora de comer.

Llamó a sus hijas y se sentaron en el Hito.

- Qué tal su día?- Ada le preguntó a sus hijas.
- Muy divertido. Hoy tuve juegos marciales y conocimos a un samurai - dijo Uri
- Y qué les contó?
- No mucho, dijo que en el silencio está la sabiduría y se puso a hacer unos movimientos.
- En silencio? Qué embole - acotó Mira.

Ada dejó de respirar por knockout. En menos de 1 segundo vió la falla del sistema y se le estrujó el corazón.

No había campaña que pudiera salvar al mundo. Era la campaña misma la que lo estaba matando. Y ella estaba al frente del arma letal.

Terminaron de comer en silencio y Uri le pidió.

- Mamá, nos lees un cuento?

Ada estaba todavía en shock pero atinó a decirle:

- Un cuento no - basta de campañas por ahora - pero me quedo un rato en su cuarto tarareando una canción.

Uri aceptó encantada, después de todo, lo único que quería era sentir a su mamá.

Mientras cantaba una canción de cuna, Ada pensó en los inmigrantes.

Todos necesitamos una canción de cuna. Sentir que pertenecemos. Y se quedó dormida.

Tropos

Cuando al día siguiente salió el sol Ada no quiso ir a trabajar. Tenía cosas que hacer pero era costumbre dejar 3 días por mes para pausa. Ese iba a ser día pausa.

Los días pausa, a diferencia de los días libres eran pura y exclusivamente para descansar. Los días libres en cambio se usaban para hacer actividades con otros y eran habitualmente 10 por mes.

Ada no se sentía cansada pero no tenía energía para conectarse con ningún proyecto. La cuestión de las anomalías la había dejado preocupada y tenía 6 días para volver a reportar al Consejo.

Desayunaron juntas y después de dejar a sus niñas en el lugar de juegos Ada se fue a caminar por la fuente de su comuna.

Todos se veían felices, cómo podía siquiera pensar en que el sistema fuera a colapsar? No puede ser, pensaba. Pero es, se contestaba a sí misma.

Y se volvió a acordar del Oráculo.

Sin dudarlo se subió al primer wagon que encontró y linkeó hasta la India. 2 hs después estaba en la comuna indicada. En el camino investigó todo lo que pudo sobre Tropos, el antropólogo, pero se sorprendió al ver que no había mucha información disponible. Nacido en el 2900, sus padres habían sido los primeros en negarse a suprimir los genes asociados con enfermedades mentales. Según mostraba el corto, contra todas las recomendaciones de expertos de varias áreas, los padres lograron una resolución del consejo que les permitió ir en contra de una tendencia global instalada. El mapa dinámico mundial mostraba cómo cada comuna había adoptado el Sistema de Supresión de Genes Defectuosos. Si bien era un fenómeno global, se veía cómo fue más

rápido en las comunas donde antaño había nieve. Ada había leído una vez que los pueblos con clima más adverso eran por esa misma razón los más organizados, con más protocolos y jerarquías establecidas. Ese modo más “rígido” de ser les había permitido sobrevivir pero también les generaba la expulsión de los más rebeldes a otras tierras. Los padres de Tropos eran ellos mismos descendientes de ingleses que de jóvenes decidieron ir a vivir a la india. En aquel momento para muchos no tenía ningún sentido mudarse. Desde el 2500 todas las comunas del mundo eran prácticamente iguales. Incluso el clima se hizo más estable con el avance de los tratados ecológicos. La población era también muy similar entre comunas, el inglés, el chino y el español eran los idiomas oficiales pero el resto de los idiomas estaban muy bien representados dadas las grandes ventajas cognitivas derivadas de ser políglota. En cuestiones culturales y de personalidad estaba también demostrado que a mayor diversidad menores eran los índices de violencia por lo cual los coordinadores de cada comuna generaban y compartían con otras comunas incentivos a la diversidad. No era extraño recibir en tu canasta un video que dijera:

“Hola Ada, declaraste interés en conocer oportunidades en otras comunas. En este momento en 3 están buscando residentes con tu perfil.”

Estas búsquedas no tenían nada que ver con las áreas de expertise que eran todas globales. El objetivo era 100% comunitario asociado a deporte, artes y vida social. La única real diferencia entre comunas era la geografía y las atracciones turísticas.

Cuestión que los padres de Tropos se fueron a la India. Ambos eran expertos en medioambiente, él a nivel macro y técnico, y ella a nivel micro y adaptativo. En el 2900 nació Tropos.

Su vida fue aparentemente normal a pesar de su carga genética con genes “defectuosos”. Como esa información era pública muchos al principio le tenían miedo pero al conocerlo y a fuerza de campañas que

reforzaron el valor del contexto por sobre lo genético, Tropos fue haciendo amigos.

Parecía normal, pero no tenía un pelo de normal. Solo era genial disimulando. Sus padres le habían enseñado el valor de la diferencia significativa pero también le advirtieron sobre la fuerza de la presión social por miedo. Le habían contado como entre humanos se habían matado y Tropos quiso saber más. Así fue que se hizo especialista en historia al cumplir los 30. Esa área no era en general una con mucho sex appeal y Tropos descubrió que era porque la enorme mayoría de sus miembros eran introvertidos y sensoriales. Están más interesados en conocer que en dar a conocer y al ver esto, Tropos, que era extrovertido, comenzó a pensar en pasarse a antropología. Todos sabían la importancia de tener balance de rasgos de personalidad al interior de cada área, incluso era sabido que aquel que trae lo que falta es muy bien recibido y tiene grandes chances de éxito, pero Tropos sabía también que esa “diferencia” tiene que ser compatible con la mayoría. La historia era “demasiado” introvertida como para tolerar, en el sentido biológico de la palabra, tanta extroversión. Tropos quería contarle al mundo un montón de cosas y eso, para muchos otros historiadores, era agitar el avispero. Cuando uno habla se expone, corre riesgos, y para muchos semejante arrojito no tenía el menor sentido. Si la información estaba disponible, y si además los historiadores estaban disponibles para contestar preguntas, qué necesidad había de salir a decir nada?

Tropos entendió que era sapo de otro pozo. Para él sí valía la pena contar lo que había pasado y tenía clarísimo que dejarlo por escrito era casi igual a no decir nada.

Y así pidió el pase a los 33.

El área de antropología era otra cosa. Si bien eran también técnicos y no se interesaban en diseñar futuro sino en conocer a fondo pasado y presente de grupos humanos, aquí los rasgos de personalidad eran mucho más diversos. Tropos fue muy bienvenido.

Haber pedido el pase significaba perder los reconbits acumulados por su paso por el área de historia, pero a Tropos no le importó y en corto tiempo estaba ya consolidado como experto antropólogo.

Conoció a otra antropóloga, tuvieron una hija y luego de una fructífera vida decidió retirarse y vivir en las afueras de su comuna.

Hacía ya 30 años que estaba retirado y sólo recibía en su casa a quien hiciera la pregunta adecuada.

Ada no sabía todavía qué pregunta le haría, pero estaba decidida a intentarlo las veces que fuera necesario.

El campamento

Cuando llegó a la comuna encontró un campamento con un cartel que los identificaba: *“Los preguntones. Aquí recibimos a aquellos que buscan hablar con Tropos hasta que se cansan y se van”*.

A Ada le resultó simpático y se sintió afortunada de conocer a otros como ella, pero algo en su interior le advirtió que entrar podría distraerla de su verdadero objetivo. También era cierto que podía obtener valiosa información y salir antes de perderse en el campamento. Decidió intentarlo.

Ni bien entró notó que la gente parecía muy feliz de estar allí. Y le resultó extraño. No se suponía que venían a buscar respuestas? No suele haber tanta felicidad en la búsqueda, más bien todo lo contrario.

En seguida se acercaron a conversar con ella y a ofrecerle alojamiento, comida, música exquisita.

- No, muchas gracias, sólo busco respuestas.
- Pero seguro necesitas recargar energías para poder seguir buscando - la tentó un chico encantador.
- Sí, es verdad, pero no estoy cansada ahora, sólo quiero ver al encargado del campamento.

- Muy bien, ya vendrás con el caballo cansado. A quien buscas es a Elixir, y vive en la cima del campamento, siguiendo el camino de las mil dudas.

- Muchas gracias - le dijo mientras agarraba el GPS virtual que le entregó.

- Son 20 min o 200 años, depende de cuantas paradas hagas- y se fue sonriendo.

20 min, nada mal, pensó Ada, que sabía que debía partir lo antes posible.

El lugar era muy extraño, había carpas coloridas, bien hechas, con flores y luces de colores, pero también había carpas oscuras, áridas y a punto de derrumbarse. En todas había gente feliz. Todas las carpas tenían carteles de bienvenida para los viajeros, pero a medida que avanzaba Ada notó que los carteles eran cada vez más chicos.

Justo antes de llegar a destino se topó con una señora de unos 70 años que estaba buscando a su gata y no vio que Ada venía caminando. Era medio chicata parece.

- Uy, perdón - dijo en automático Ada tras el choque.

- Buenas tardes - respondió esa mujer con tono aristocrático - He perdido a mi gato y ya está oscureciendo, podrás ayudarme?

- No soy de aquí - respondió enseguida Ada - y además ya me estoy yendo.

- Que pena, no importa, y a qué viniste si no sos de acá y ya te vas?

- En realidad antes de irme quisiera hablar con Elixir un momento, lo conoce?

- Que si lo conozco? Claro que lo conozco, como si lo hubiera parido lo conozco! Es mi hijo mayor.

- Genial! y dónde lo encuentro?

- Si yo supiera dónde encontrarlo! No puedo encontrar ni a mi propio gato. Sus amigos dicen que anda de acá para allá sin parar.

Siempre está ocupado resolviendo temas del campamento. No tiene tiempo ni para ver a su propia madre que vive al lado.

- Entiendo- Ada vio su pena pero estaba acostumbrada a no engancharse con eso y enseguida le hizo una propuesta - hagamos una cosa, yo le ayudo a buscar a su gato y usted contesta mis preguntas.

- Por supuesto - contestó la señora encantada.

- Adónde le gusta ir al gato?

- Bueno, adora jugar con mis lanas que tengo en el fondo.

Y mientras iban, Ada disparó la primera pregunta:

- Qué tienen en común las personas que vienen a este campamento?

- A ver, para empezar suelen ser todos jóvenes, al menos de espíritu.

- Ok, qué más?

- Bueno, todos tienen un estilo aventurero. Dejan sus lugares de confort para venir a afinar sus preguntas...

- Y ese espíritu lo mantienen durante su estadía aquí?

- Claro! Te diría que incluso se acrecienta de tanto conversar con ellos. Hasta organizan concursos de preguntas!

Mientras tanto Ada revolvía entre las lanas sin novedades del gato.

- Qué otra cosa le gusta a su gato?

- El calorcito de las estufas.

- Y tienen estufas en las carpas?

- Pues sí, algunos hace años vivimos aquí.

- Cuánto es el tiempo promedio de estadía de los viajeros?

- Según vi es de 2 meses, pero es muy variable.

- Y qué hace que se queden y que se vayan?

- Bueno, se quedan porque son muy bien recibidos. En general traen buenas preguntas y la gente disfruta del encuentro y el intercambio.

- Y cuándo deciden irse?

- Cuando su cuota de sentimiento de pertenencia está llena o cuando se dan por satisfechos por haberlo intentado.

Ada levantó una manta y encontró al gato.

- Pero no logran hablar con Tropos! No encuentran respuesta a su pregunta?

- A veces eso es sólo una excusa para no sentirse tan solos.

- Entiendo... el cartel debería decir "El Club de los preguntones", nada de buscar a Tropos.

Se despidieron. La señora con su gato, y Ada confirmando que el campamento no iba a ayudarla a hablar con Tropos.

Elixir

Ya era hora de salir de ahí. Mientras se iba vio a lo lejos un grupo de gente reunido y cantando "Elixir...Elixir..." Ahí estaba él, liderando uno de los famosos concursos de preguntas. Ada siguió caminando sin darse cuenta de que Elixir la vio y, por su caminar apurado, se fijó en ella.

Rápidamente Elixir se escabulló entre la gente como pudo y tras encapucharse, la alcanzó a la salida.

- Quién sos? - la increpó

- Ada, ya me iba.

- Sí, veo. Soy Elixir.

Ada se sorprendió.

- Qué pasa?

- Nada - intentó disimular Elixir- sólo me llamó la atención que caminaras tan rápido y quise seguirte.

- Voy a ver a Tropos.

- Sí, al querido Tropos.

- Hablaste con él?

- Sí, hace mucho tiempo. Antes de que existiera este campamento - suspiró nostálgico.

- Qué le preguntaste?
- Cuál era el sentido de vivir cuando uno ya sabe que no tiene ninguno en particular.

Ada recordó a Poncho y su no proeza.

- Y qué te contestó?
- Que da lo mismo. Cuando uno llega a ese punto da lo mismo vivir sin sentido o construir uno. Y entonces decidí fundar este campamento. Creí que con él los que vinieran con preguntas tendrían mejores chances de llegar a Tropos. Me equivoqué.

- Y entonces?
- Que me quiero ir, pero cada vez que lo intento no me dejan...Y además no sé adónde ir.
- Nadie va a ayudarte a encontrar ese lugar. Lo lamento. Yo sí se adonde quiero ir y ya se hace tarde. Goodluck.

Mientras ella se iba unos seguidores lo reconocieron. Elixir vio como se perdía en el horizonte.

LA SALIDA

Cuando te divertís creando algo,
eso es “to have fun”.
Todo lo demás es “entertainment”.

Para llegar a Tropos había que atravesar un bosque. Al llegar a la entrada de su casa un robot te daba la bienvenida y con su cámara registraba la pregunta. Si desde adentro Tropos autorizaba el ingreso se abría el gran portón de hierro. Caso contrario, el robot gentilmente decía “otra vez será”, y uno debía emprender el viaje de vuelta a la comuna, o al campamento.

Ada pasó todo el bosque pensando en cómo formular la pregunta. Llegó al portón y apareció el famoso robot.

- Bienvenida, tienes una pregunta?
- Sí.
- Adelante.
- Qué puede hacer uno cuando descubre una falla que amenaza el sistema y cree que puede corregirse pero no depende de uno?

Ada respiró como quien llega a la línea de llegada.

2 segundos después el portón se abría.

Estaba contenta pero aterrada. Tendría Tropos alguna respuesta?

Caminó hasta la casa y se sorprendió por su simpleza. La puerta estaba abierta y entró. Tropos tenía 125 años y todavía se veía vital. Estaba sentado en su sillón con una taza de té.

- Por qué usaste la palabra “corregir”?

- Bueno, se supone que la humanidad nunca estuvo mejor que ahora... con lo cual si algunos habitantes han comenzado a bajar en sus niveles de felicidad sin razón aparente, y si esos anómalos son los rulebreakers que son punta del iceberg...entonces el sistema colapsaría y para que eso no ocurra habría que corregir el rumbo...

Ada estaba preocupada.

- O... dejar que eso suceda y que surja un nuevo sistema.

La paz de Tropos la tranquilizó pero sólo hasta que lo que escuchó chocó con su propio paradigma.

- Cómo un nuevo sistema?! Adónde se van a ir si el sistema actual es global?! al contrario! lejos de irse lo más probable es que armen bandos: los pro-sistema y los anti-sistema compitiendo entre sí hasta destruir todo lo que logramos.

- Haya paz jovencita. Nunca salió nada bueno *from a troubled soul*. Querés un té?

- Sí, por favor.

- Veo que venís de lejos. Contame cómo llegaste hasta acá.

Ada le contó sobre el pedido del Consejo, sus averiguaciones sobre los inmigrantes, los 3 anómalos que visitó y sus dilemas en loop. Después le contó de su teoría de rulebreakers, de su hermano Exos y de su historia como experta en campañas adaptativas. Hasta que llegó el momento de la cena con sus hijas y la frase del samurai: “la sabiduría está en el silencio”.

No importaba que tan buena, humana y solidaria fuera la campaña. La campaña era siempre de otro.

No importaba el nivel de impacto de un proyecto si quien lo lleva a cabo no lo siente como propio. El proyecto era casi siempre de otro.

No importaba tampoco la calidad del arte si sólo ocupa un espacio en un estante y es parte de una práctica que sólo cumple con recomendaciones para “ser más feliz”.

- Yo creía que, como decía un sabio, “la sabiduría está en saber con qué conversaciones engancharse y con cuáles no”. Pero el samurai tiene razón. Qué pasa con el silencio? Basta de tanta conversación!

Ada estaba acalorada.

- De nada sirve tener el cerebro más filoso del universo si tu espíritu no está quieto. Está rico el te?

Ada sonrió. El viejo tiene razón, pensó.

- Nadie tiene razón y todos la tenemos. Lo único que hice fue mostrarte una verdad.

Ella hizo una mueca. No le sorprendió que Tropos hubiera leído su pensamiento, después de todo a ella le había pasado un par de veces.

- En nombre de la “verdad” han matado a más de uno. No creo en las verdades, son sólo puntos de vista.

- No crees en las verdades o en imponerlas a otros?

Abrió grandes sus ojos y su silencio fue profundo.

- Y entonces? - su voz salió débil.

- Entonces qué? - respondió él.

- Cómo hago para volver a mi vida como experta en campañas cuando sé en lo más hondo que la falla del sistema está en estar siempre hablando?

- No volvés.

- No puedo no volver! Tengo a mi familia, mis amigos, mi vida!

- Lo que digo es que ya no hay manera de que vuelvas a ser la Ada que eras. Tus ojos son otros y desde ahí tendrás que volver a ser.

- Claro, tan “fácil”- ironizó Ada

- Fácil o difícil depende de si uno sabe cómo. Que duermas bien.

Tropos apretó un botón y su sillón se convirtió en cama y se elevó cerca del techo.

- Buenas noches - llegó a decir Ada.

Al salir el sol al día siguiente Ada se despertó y encontró un cartelito junto al desayuno: “me fui a caminar, que tengas buen regreso”.

Ella no tenía idea de cómo regresar. Sabía el camino que la llevaría a casa, lo que no sabía era cómo iba a encontrar “algo” que le devolviera sentido a su vida.

En el viaje de regreso decidió hacer silencio. Tenía todavía 4 días para volver a hablar con el consejo. No hacía falta correr.

Cuando llegó a su comuna era todavía temprano para volver a casa así que decidió dar una vuelta por el bosque. Esta vez tomó el camino de la filosofía. Un cartel llamó su atención. Decía en letras luminosas: “Ataraxia”. Le pareció una palabra simpática y quiso explorarla. Play.

Se denomina **ataraxia** (del griego ἀταραξία, «ausencia de turbación») a la disposición del ánimo propuesta por los **epicúreos**, **estoicos** y **escépticos**, gracias a la cual un sujeto, mediante la disminución de la intensidad de sus pasiones y deseos, y la fortaleza frente a la adversidad, alcanza el equilibrio y finalmente la felicidad, que es el fin de estas tres corrientes filosóficas.

Eso exactamente era lo que necesitaba. Eso era lo que necesitaba el sistema entero. Pero ella no iba a armar ninguna campaña al respecto. Ese era su punto de vista, esa era su verdad y lejos estaba de querer imponerla.

Siguió el sendero de filosofía hasta el cruce con psicología. Ya había pasado muchas veces por ese camino, casi que lo sabía de memoria. Allí estaba cuando recibió un mensaje de Bambú.

Un accidente

- Necesito que hablemos. Dónde estás?
- En el bosque, encontrémonos en el cruce entre psicología y astrología.

Ese era un cruce muy concurrido, sobre todo desde que la ciencia había empezado a demostrar cierta relación entre la influencia de los planetas en los fluidos del cuerpo afectando los circuitos hormonales.

Bambú llegó en 10 minutos.

- Qué pasa? Por qué tanto apuro? - Increpó Ada.
- Poncho falleció en un accidente.
- No puede ser.
- Pero es. Iba en un wagon personal alquilado y fallaron las coordenadas estrellándose contra una montaña. El reporte dice que el sistema de emergencia no estaba activado y murió en el acto. Según consta en los registros se dirigía a encontrarse con su primo No-E de la región del Norte Antiguo.
- Semejante distancia en un wagon personal? Qué raro.
- Hay que estar atentos. Me preocupa que no haya sido un accidente. En el Consejo también hay preocupación. Ánima incluso sugirió protección especial para los anómalos pero no tuvo quorum. Personalmente creo que eso sólo empeoraría la situación.
- Habían bajado más los niveles de felicidad de Poncho?
- Sí, llegaron al 40%.
- Tan rápido? Hace 3 días estaba en 70%
- Aparentemente había dejado la actividad física y estaba durmiendo mal.
- Y el resto de los anómalos?
- Aparentemente estables en 70%
- Ok, sigamos en contacto.

Ada tomó el sendero del arte y Bambú se fue por la política. Ya era hora de volver a casa, habían sido 2 días demasiado largos y quería reencontrarse con su familia.

El suicidado

Al día siguiente el panorama iba a complicarse aún más. Bambú le envió un mensaje encriptado. RanDom se suicidó. Esas cosas ocurrían muy excepcionalmente y sobre todo entre personas expertas en arte y en salud supuestamente por una alta carga emocional y fallas en la habilidad de autoregulación. Ada decidió volver a la región del sur. Cuando llegó a la casa de RANdom el cuerpo ya no estaba y le pareció extraño encontrar todo tranquilo. Claramente no era experta en suicidios pero por lo que sabía en general siempre acudían los expertos a recabar información de campo que después nutriría distintos proyectos de investigación y campañas antisuicidio. Tenía una colega, Will, que se especializó en eso así que en seguida la llamó.

- Hola Will, soy Ada y estoy investigando un suicidio.
- Vos un suicidio?
- Sí, pero es confidencial, no puedo contarte mucho. Necesito que me ayudes a entender si esto es normal.
- Ok. Sujeto, edad, área y personalidad.
- Hombre, 30 años, adaptativo en artes dramáticas, E/60-N/70-F/80-P/70, O/90-C/20-E/50-A/80-N/70.
- Nivel de felicidad?
- Hasta ayer 70.
- Todo cierra. Familia de origen?
- No sé, ahí me fijo.

Abrió una ventana digital y dijo: - RandomCux, árbol genealógico antecedentes suicidio.

- No hay mucho pero hay.
- Familia actual?
- Soltero

- Insisto, todo cuadra perfecto. Suele ser una etapa crítica por tener que decidir área.
- Pero él ya había elegido hace 5 años.
- Ah, eso es nuevo. Raro que siendo Perceptivo haya elegido antes.
- Su pasión por la música lo fue llevando.
- Y qué pasó que su pasión lo abandonó? Ningún apasionado se suicida.
- Bueno, sé que empezó a tener dudas.
- Ahí tenés! La duda mata la pasión.
- Pero no puede reavivarla?
- Sólo cuando encuentra respuesta que lo motive.
- Y no era el caso... Bueno, muchas gracias Will.
- De nada, ya nos veremos. Beso

Ada se quedó pensando, podía ser que RandOm estuviera tan deprimido como para suicidarse? Podía ser, pero no era demasiada casualidad que Poncho también estuviera muerto? Además, la tasa de suicidios venía disminuyendo drásticamente desde la incorporación gradual de la manipulación genética de prevención de enfermedades mentales en el 2500.

Necesitaba ir a chequear cómo estaba Amalia.

Nada por acá, nada por allá

La buscó con el gps y no apareció. Raro dados sus 15 años. La gran mayoría de la gente optaba por aparecer en el GPS global por que traía una serie de beneficios. Sólo en ocasiones algunos adultos se descolgaban especialmente durante sus vacaciones o días de pausa. Pero los cachorros y los jóvenes solían estar siempre visibles.

Amalia no era una joven muy normal así que Ada no se preocupó demasiado pero sí decidió ir a su casa a verificar que todo estuviera en orden.

Cuando llegó la recibió su madre. Con ojos de angustia le abrió la puerta.

- Buenas tardes- y después de leer su identificación virtual - en qué puedo ayudarla?

- Estoy buscando a Amalia.

La madre desvió la mirada por un micro segundo en el que Ada entendió que algo malo pasaba. Se apresuró a darle confianza.

- Soy del área de campañas y hace unos días Amalia me estuvo ayudando con una investigación sobre la personalidad de los argentinos. Fue de mucha utilidad su mirada y me preguntaba si podíamos volver a conversar.

- No creo - respuesta simple

- No está en casa? La quise ubicar en el GPS pero no tuve suerte.

- Es verdad, no está en el GPS - sus ojos se llenaron de lágrimas y su cara pasó de angustia a desesperación.

- Creo que puedo ayudarte. Yo también tengo una hija de 15 años, pero necesito saber qué estuvo pasando en los últimos días.

- Pasó - dijo la madre con voz entrecortada.

Amalia era hija única y adentro había fotos de ella por todos lados.

- Somos una familia muy unida. Tanto su padre como yo siempre nos ocupamos de que Amalia fuera una niña feliz. Sin malcriarla y sabiendo que la felicidad tiene que ver con encontrar eso que a uno más le interesa o divierte, la incentivamos a que pruebe de todo. Siempre fue muy sociable, con energía... hasta vinieron a hacerle entrevistas de PromisingPeople.

- Sí, los conozco - Ada no los quería mucho. Le parecía que lejos de ayudar, hacer promesas con bombos y platillos lo único que

provocaba era la presión que terminaba anulándolos. A lo mejor ese era el objetivo.

- Puedo revisar su habitación?
- Sí, claro. No sé qué pasó. Hace unos meses empezó a querer pasar más tiempo sola. Me dijeron que no es normal en los jóvenes.
- Amalia es una joven muy especial - intentó tranquilizarla - Sabes si tenía algún anotador? Un bloque de dibujos, o algo así?
- Sí, tenía una libreta azul que llevaba a todos lados.

Sonó el timbre.

- Qué raro. Voy a atender.

Ada se asomó por la ventana y vio a la unidad de búsqueda de personas. Rápidamente revisó los estantes y su sillón cama buscando la libreta. La encontró en un bolso que parecía preparado para viajar. No había tiempo de copiarla así que la tomó prestada y se fue por atrás sin despedirse.

La libreta azul

Ya en el wagon de regreso a su casa abrió la libreta en la última hoja escrita:

- La neuroplasticidad de nuestro sistema nervioso no es una fortaleza como nos dicen hace siglos, es una debilidad.
- El entorno se imprime en nuestras conexiones no sólo condicionando nuestras decisiones sino determinándolas.
- Sólo veo 2 maneras de zafar de esto: o me cuido de los entornos como me cuido de tomar veneno (y esto es en sí mismo imposible porque primero no sé cuáles serían veneno y segundo, aunque lo

supiera no tendría suficiente capacidad de decisión para evitarlos) o desarrollo anticuerpos para sobrevivir a los venenos.

Uau. Ada no podía creer lo que leía. Cómo no va a desaparecer? pensó con ironía.

Por más delirado que pareciera, Ada sabía que escondía una gran verdad. No hubiera podido comprenderla semanas atrás. Pero en los últimos días tenía mucho sentido.

Anticuerpos... cómo podrían desarrollarse anticuerpos contra las campañas? Poca gente sabía más de cómo diseñar campañas efectivas, podía ser que tanto expertise le estuviera jugando en contra para encontrar esa respuesta?

Uno pensaría que el que más sabe encuentra la mejor respuesta... *wrong*. Encuentra respuestas el que más ve, no el que más sabe, que justamente por saber sólo ve lo que sabe.

El bunker

Ada decidió volver a hablar con su hermano Exos y fue directamente a buscarlo a su búnker.

- Siempre me jodió que le digan búnker - lo sorprendió - si no hay más guerras!
- Eso es lo que vos crees - sonrió inmune a la crítica - Qué extraña visita, qué pasó?
- De todo. Estuve con Yaco, con Lalo, me fui a la región sur a conocer a 3 anómalos, volví y me fui a la India a ver a Tropos.
- Hablaste con Tropos? - Exos dejó lo que estaba haciendo.
- Sí - hizo una pausa - me convidó un té y me dejó en jaque.
- Qué te hizo ver?
- Que no importa lo bueno que sea un punto de vista, lo que daña es buscar imponerlo.

- Y dónde te deja eso?
 - En el horno - los hermanos se miraron con complicidad - ... pero el punto no soy yo. Cuando volví de la India me contactó Bambú del Consejo para contarme que uno de los anómalos había fallecido en un accidente. Al día siguiente se suicidó otro y cuando fui a buscar a la tercera estaba desaparecida. La madre la reportó perdida así que ni bien llegaron los de búsquedas me escapé por atrás.
 - Qué crees que pasó?
 - No sé todavía, lo único que sé es que el nivel de felicidad del que sufrió un accidente bajó de 70% a 40% en 3 días.
 - La pregunta en realidad es quién se beneficia con la desaparición de los anómalos.
 - No lo entiendo... los únicos que sabían de los anómalos eran los miembros del Consejo.
 - Encontraste alguna otra pista?
 - Sólo una libreta azul de la anómala desaparecida. Tiene un montón de frases sueltas, temas de lo más variados, fragmentos de películas, de canciones... No sé cómo puede servirme para entender qué le pasó.
 - Creo que ya sé lo que le pasó - Exos tenía una expresión de preocupación que hacía muchos años Ada no le veía.
- Continuó.
- Entre los No-E tenemos una leyenda que siempre me pareció falsa... hasta ahora. Cuentan que durante siglos y siglos la supremacía estuvo en la fuerza física y aquel que fuera el más fuerte reinaba. Luego el ser humano evolucionó y con el desarrollo de la inteligencia descubrió nuevas formas de supremacía, con herramientas o con discursos el poder dejó de estar en los más fuertes para estar en manos de los hacedores y los predicadores que, lógicamente, se encargaron de que los más fuertes estuvieran contentos con el nuevo orden. Después de todo, mente superior domina mente inferior. Y así pasaron muchos siglos más. Lo que nació como alianza entre los sacerdotes de turno y los

hacedores dueños de las herramientas se fue transformando en una lucha que fue creciendo y haciéndose cada vez más compleja y cruenta. Unos y otros reclutaban a los más fuertes construyendo dos bandos ridículos. Ni el discurso se sostiene sin recursos ni los recursos se sostienen sin discurso.

Algunos pocos de los fuertes fueron capaces de comprenderlo y cuando quisieron decirlo empezaron a perseguirlos.

- Stop. Por qué sólo algunos?
- Bueno, la leyenda cuenta que los únicos capaces de verlo eran aquellos que habían visto de cerca el corazón de ambos bandos. Sólo cuando habían visto con sus propios ojos lo que pasaba del otro lado era que podían cuestionar el discurso propio y tuerto.
- Y quienes los perseguían?
- Adiviná.
- Los amantes del statu quo. Pero del propio bando o del otro?
- Eso es lo loco. Como al inicio de los tiempos, el poder político y el económico hicieron un pacto para perseguir a los rebeldes que amenazaban al sistema.
- Pero pará. Justamente eso cuenta la historia de la fundación del sistema global. Para evitar el famoso chiste de que “un político es el que acepta plata de los ricos y votos de los pobres para mantenerlos alejados”, un grupo de hombres y mujeres diseñaron un sistema superador.
- Y sabés de dónde venía ese grupo de personas?
- Del tercer sector, lo que no era ni público ni privado.
- Exacto, todo lo que no tenía fines de lucro (sector privado), ni era para todos los ciudadanos (sector público) era tercer sector, o sea: creado para el beneficio de algunos y bancado económicamente por el sector privado o público. Lo interesante es que ese tercer sector empezó a desaparecer cerca del año 2000. La aceleración del consumo y sus campañas masivas consolidaron una mentalidad individualista que no se parecía ni un poquito a la mentalidad tradicionalista de aquellos que

habían vivido las guerras. Sin embargo, no todo el tercer sector estaba en extinción. Estaban los dependientes del estado, claramente cada vez más colapsado, y los dependientes del sector privado, también cada vez más ajustados en mercados altamente competitivos y globales. Esos no tenían chances de sobrevivir. Pero hubo un par de organizaciones que quisieron armar algo distinto. Le decían sistema B. Parece que tuvo mucha prensa y por un tiempo creyeron que habían inventado algo nuevo: productos socialmente responsables. Lo único nuevo de verdad era que había cerebros capaces de entender que el impacto social y ambiental se logra sólo si hay impacto económico y viceversa. Lo nuevo era que había dueños con el suficiente poder como para tomar decisiones que parecieran antieconómicas persiguiendo un impacto social. Un tercer sector autosuficiente disfrazado de sector privado.

- Y tuvieron éxito?
- Hay distintas versiones. La historia de la fundación del sistema global dice que sí. La leyenda de los No-E dice que no.
- Por qué no?
- Podría decirte que porque la mentira tiene patas cortas, pero sería del bando de los del discurso. Podría decirte que fue por las leyes del mercado, porque producir productos socialmente responsables es más caro y las masas no van por la calidad sino por la cantidad y deja de ser competitivo, pero me suena del lado de los hacedores. Como No-E mi respuesta a por qué los dueños de sistemas B no tuvieron éxito tiene todo que ver con la leyenda. Sólo aquellos pocos fuertes que se asomaron y vivieron ambos lados son capaces de inventar algo superador atractivo y sostenible.
- Pero no es eso el sistema global actual?
- El basado en ciencia y libertad que produjo anómalos que están muertos o desaparecidos?
- Pero eso puede ser una falla en el sistema! Se puede corregir!
- Corregir... y estamos en las cruzadas otra vez.

- Pero hay que hacer algo! Si los anómalos son los rulebreakers que detectan antes que el resto normas que no funcionan, en poco tiempo va a haber miles de anómalos a menos que hagamos algo.
- Estoy de acuerdo. Pero cuáles son las alternativas? O el sistema los resiste y los elimina, o los expulsa como en la leyenda de los perseguidos.
- O el sistema se rediseña aceptando el input de los anómalos.
- Tendría que ser un sistema muy humilde no te parece? Es más, podría un Consejo contento con el sistema actual siquiera pensar en cambiarlo?
- No B si primero no-A - murmuró Ada.
- Qué?
- Que no buscamos algo mejor hasta que no nos funciona lo anterior. Y todos creen que este sistema funciona...
- No todos - a Exos se le iluminaron los ojos.

Ada lo miró y vio la salida. Sólo necesitaba encontrar más anómalos para proveerles de mapas. No más campañas ni más correcciones.

Ese día empezó un nuevo sistema sin más bandera que la del respeto.

El mapa no es el territorio, pero es discurso y herramienta. El mapa es eso que todo pionero, con suficientes anticuerpos, va diseñando al avanzar.

The end?

Año 3025. Todo marcha bien en el sistema global excepto por la aparición de los anómalos, personas a quienes sin razón aparente empieza a bajarles el nivel de felicidad.

Es la era de la ciencia y la libertad y Ada será la encargada de encontrar la falla en el sistema. Podrá una experta en campañas resolver el misterio antes de que sea tarde?

ISBN 978-987-86-3606-1

